

Mini biografías de grandes personajes bíblicos

Por Donald E. Demaray

ESTA ES UNA LISTA SELECTA DE PERSONAJES BÍBLICOS; el tiempo y el espacio exigen brevedad. Son bosquejos; no biografías completas. Se dan en orden alfabético para mayor comodidad.

Aarón, cuyo nombre significa "incierto", fue el hijo mayor de Amram y Jocabed, de la tribu de Leví. Fue hermano de María y Moisés, esposo de Elisabet y padre de cuatro hijos. Moisés suplicó a Dios que hiciera de Aarón su profeta o "boca". Dios se lo concedió y Aarón se unió a Moisés. Por orden de éste, Aarón efectuó milagros con su vara (Éxodo 7:12 ss., etc.). Ayudó a mantener en alto los brazos de Moisés en la batalla de Amalec, para que la "vara de Jehová fuera levantada" Aarón y sus hijos fueron nombrados sacerdotes (Éxodo 29:9), pero sólo Aarón fue ungido sumo sacerdote, puesto que desempeñó casi cuarenta años, A su muerte, lo sustituyó su tercer hijo, Eleazar. Aunque Aarón temía a Dios, tuvo una gran falla: flaqueaba en el momento de la tentación. Mientras Moisés estaba en el monte Sinaí, Aarón permitió que el pueblo hiciera un ídolo de oro. Junto con María, Aarón criticó a Moisés por el matrimonio de éste con una etíope. A veces mostraba poca fe y dudaba del poder de Dios. Como castigo, no se le permitió entrar en la Tierra Prometida. Murió a la edad de 123 años (Números 33:38-39).

ABDIAS. Poco se sabe respecto a la persona y vida de este profeta ABDIAS (V. Abdías, capítulo cuarto). Media docena de personas de la PROFETA Biblia tienen por nombre "Abdías".

ABRAHAM. Abraham se conoce como fundador de la religión hebrea, dirigido por Dios. Hijo de Taré, nació en Ur de los caldeos (hoy el Irak). Abraham se casó con Sara, su mediohermana (Génesis 11:29-31). Dios se le apareció y le ordenó irse a Canaán, en donde sería el fundador de una gran nación (Génesis 12:1-2). Abraham tomó a su esposa, su sobrino Lot y un grupo de siervos y emprendió la marcha por fe. Dios se le apareció nuevamente y le prometió que su pueblo heredaría toda aquella tierra. Abraham se fue a Egipto durante un tiempo de hambre y regresó a Canaán muy rico. Se separó de Lot; no obstante, más adelante lo rescató de Sodoma, la ciudad que Dios destruyó. Impaciente en cuanto al cumplimiento de la promesa de Dios, Abraham tuvo un hijo, Ismael, engendrado en su sierva Agar. Cuando Abraham y Sara eran ya muy ancianos, Dios cumplió su promesa de darles un hijo. Les dio a Isaac, su único hijo. La gran prueba de Abraham fue la orden de entregar a Isaac como sacrificio a Dios. Como fue fiel, Dios proveyó un sacrificio en sustitución de Isaac. Abraham murió a la edad de 175 años. Se le conoce como uno de los héroes de la fe (Hebreos 11:8-13).

ADÁN Adán fue el primer hombre y a él le entregó Dios el dominio sobre todas las criaturas, la administración del huerto del Edén, y la vida eterna. El primer pecado fue la desobediencia de Adán a Dios al comer la fruta del árbol del conocimiento del bien y del mal (Génesis 2:17). Adán y Eva su esposa fueron expulsados del huerto del Edén y castigados con vida breve y trabajo. Tuvieron tres hijos: Caín, Abel y Set. Adán vivió 930 años y su vida se narra en Génesis 1-5, y se menciona además en otras partes de la Biblia. Pablo lo contrasta con Cristo: cuando Adán cayó, el pecado y la muerte entraron en el mundo; pero Cristo, " `el segundo Adán' fue justo y mediante él se dio la vida eterna" (véase 1 Corintios 15:22).

AGAR Agar era una egipcia al servicio de Sara, esposa de Abraham. Creyéndose incapaz de concebir hijos, Sara le propuso a Abraham que tomara por concubina a Agar (Génesis 16:3). Más adelante, Agar huyó al desierto por los celos y dureza de Sara. Obedeció a un ángel que se le apareció en el desierto, y regresó a donde su ama. Después de su regreso dio a luz a Ismael, hijo de Abraham. (V. "Ismael".)

AGRIPA I y II, HERODES. Nieto de Herodes el Grande, Agripa I gobernó como rey en Palestina. Hizo ejecutar a Jacobo, y él mismo murió devorado por los gusanos (Hechos 12). Su hijo Agripa II fue rey de ciertas partes de Palestina del norte, y es a él a quien Pablo dirige su discurso de Hechos 25:13 y ss.

AMÓS, contemporáneo de Isaías y Oseas, fue el primero de los profetas menores. Fue hijo de Nahum y padre de Mafatías en la genealogía del Salvador (Lucas 3:25). Como natural de Judea, de la clase media o la clase baja, Amós vivió en Terna, en el Reino del Sur, unos 10 kilómetros al sur de Belén. Era la suya una aldea de pastores. Él tenía un pequeño rebaño de ovejas (Amós 1:1) y tenía a su cuidado unas higueras silvestres (Amós 7:14). Amós era "recolector" de higos. En Oriente, la fruta madura cae al suelo y luego es "recogida"; por lo común no se toma del árbol, como en Occidente. Puede también llamarse "pellizcador" de higos, pues suele irritarse de ese modo la fruta para acelerar la maduración. Aunque no se educó en las escuelas de los profetas, fue llamado por Dios a profetizar en Israel (Amós 7:15) durante los reinados de Uzías de Judá y Jeroboam II de Israel. Fue a Bet-el a reprenderla por sus pecados, pero Amasías el sumo sacerdote lo obligó a volver a Judá (Amós 7:10-17), mediante orden de expulsión que obtuvo del rey Jeroboam. Después de regresar a su casa, Amós escribió la esencia de sus discursos en un rollo que constituye el más antiguo libro de profecía que haya llegado a nuestras manos.

ANA fue la primera y más amada de las dos esposas de Elcana de Ramá. Su esterilidad la afligía mucho, especialmente cuando Penina, la segunda esposa, la atormentaba al respecto. Un día que la familia estaba en Silo ofreciendo sus sacrificios anuales, Ana estaba especialmente triste y comenzó a llorar porque no tenía hijo. Le prometió a Dios que si le daba un hijo varón se lo entregaría a él. Su oración fue oída y dio a luz a Samuel (que significa "Dios oye"). Tan pronto como lo destetó, llevó a Samuel al templo a prepararse para servir a Elí el sacerdote (1 Samuel 1: 24-28). Una vez al año, cuando Ana iba al templo a ofrendar sus sacrificios anuales, le llevaba a Samuel una túnica tejida por ella. Dios bendijo a Ana por su obediencia dándole tres hijos y dos hijas. Se cree que María la madre de Jesús, conocía el cántico de alabanza que Ana entonó al dedicar a Samuel, porque es similar al que María elevó al contarle a Elisabet acerca de su visitante celestial. Referencias del Antiguo Testamento: 1 Samuel 1-2.

ANANÍAS DE DAMASCO tuvo una visión mediante la cual Dios le pedía bautizar a Saulo de Tarso. Al principio dudó, por EL DISCIPULO la mala fama de Saulo, pero tranquilizado por Dios, fue a donde Saulo y le impuso las manos. Saulo recobró la vista y más adelante fue bautizado (Hechos 9:10-19). Una tradición dice que Ananías murió apedreado después de ser torturado por Luciano, gobernante de Damasco.

ANANIAS, INTENTÓ DEFRAUDAR A DIOS Como cristiano de la iglesia naciente, Ananías convino con Safira su esposa en entregar al fondo general sólo una parte de lo obtenido por sus tierras. Pedro lo condenó en público por mentir a Dios, y Ananías cayó muerto. Los creyentes de la comunidad cristiana de Jerusalén entregaban sus propiedades para la extensión de la obra del Evangelio y para ayudar a los menesterosos. Las contribuciones se dedicaban a propósitos sagrados. Como el acto de Ananías estaba relacionado con asuntos religiosos, mintió a Dios, y fue culpable de pecado (Hechos 5:1-11). (V. `Safira".)

ANDRÉS Andrés fue el primero de los discípulos llamados por Jesús, creció en Betsaida de Galilea, donde fue pescador junto con su hermano Simón Pedro. Con base en el testimonio de Juan el Bautista, Andrés logró que Pedro lo acompañara a escuchar a Jesús. Como apóstol, se menciona varias veces a Andrés en el Nuevo Testamento: en la alimentación de los cinco mil (Juan 6:8) informó a Jesús que un muchacho tenía cinco panes y dos peces. En Juan 12:20-22 presentó a Jesús algunos griegos y en Marcos 13:3, junto con Pedro, Santiago y Juan, solicita de Jesús más detalles sobre la destrucción del templo; el día de Pentecostés estuvo en el aposento alto con Santiago y los demás apóstoles (Hechos 1:13). La tradición dice que Andrés fue crucificado en Patrás de Acaya, pero no hay certeza al respecto.

ANTIPAS (Véase Herodes Antipas.)

APOLOS Apolos nació de padres judíos en Alejandría, Egipto. Eravarón devoto, "poderoso en las Escrituras" (Hechos 18:24); pero sólo conocía las enseñanzas de Juan el Bautista. Apolos conoció a dos fabricantes de tiendas, Aquila y Priscila, los cuales le enseñaron más acerca de Dios. Tras la instrucción recibida de ellos, estuvo dos años en Acaya, y enseñó lo que había aprendido. Más tarde fue maestro en Corinto, después que Pablo se fue. En esa ciudad hubo divisiones en la iglesia; un grupo se proclamó seguidor de Pablo, otro de Apolos y otro de Cefas (Pedro), y uno más, seguidor de Cristo. Esa situación llevó a Pablo a escribir su primera epístola a los Corintios, en la cual les pide unirse "en una misma mente y un mismo parecer" (1 Corintios 1:10). La última mención a Apolo se halla en Tito (3:10).

AQUILA Aquila fue un judío fabricante de tiendas que alcanzó influencia en la iglesia cristiana en los días iniciales. Después que el emperador Claudio ordenó la expulsión de todos los judíos que vivían en Roma, Aquila y su esposa Priscila se fueron a Corinto (Hechos 18:1-3). Allí conocieron a otro fabricante de tiendas, Pablo de Tarso, cuya ocupación primordial era esparcir el evangelio de Cristo. Trabaron amistad, y Aquila y su esposa se convirtieron al cristianismo antes que Pablo se fuera de Corinto. Se destacaban por su celo cristiano (1 Corintios 16:19; Romanos 16:3-4), acompañaron a Pablo a Éfeso, y más tarde regresaron a Roma, en donde convirtieron su casa en sitio de reunión de la joven iglesia (Romanos 16:5). Después volvieron a Éfeso para continuar la obra del Evangelio, y esto es lo último que de ellos sabemos. (V. "Priscila".)

ARTAJERJES I ASUERO. Asuero es el nombre de cuatro reyes de Media y Persia en la Biblia y en los Apócrifos. En Tobías (14:15) de los Apócrifos se menciona a Asuero (o Astiages) junto con Nabucodonosor relacionándolo con la destrucción de Nínive (612 A.C.). En Daniel (9:1), se da el nombre de Asuero (o Ciaxares) al padre de Darío el medo (o Astiages, alrededor de 594 A.C.). En Esdras (4:6), Asuero (o Cambises, hijo de Ciro) se identifica como rey de Persia (529-521 A.C.). Darío Histaspes reinó en 521-485 A.C. Su hijo Jerjes, también llamado Asuero, reinó aproximadamente en 485-465 A.C. El libro de Ester habla mucho de este ilustre rey que casó con Ester (Ester 1:1 ss.). Su hijo Artajerjes I (464-424 A.C.), se menciona en los libros de Esdras y Nehemías.

BALAAM DE PETOR. Balaam, hijo de Beor, fue un profeta no israelita, oriundo de Petor, ciudad del norte de Mesopotamia. Notorio por sus poderes de adivinación, fue empleado por el rey de los moabitas para maldecir a Israel. Dios intervino valiéndose de una asna (Números 22:23-30), y Balaam bendijo a los israelitas en vez de maldecirlos. Predijo un glorioso futuro para el mismo pueblo al que se le había pedido maldecir. Más tarde hubo una batalla contra los madianitas. Balaam luchó con los madianitas contra Israel y fue muerto (Números 31:8).

BARTOLOMÉ. Bartolomé, hijo de Talmai, fue uno de los discípulos de Jesús; nació en Caná de Galilea. Se le menciona con este nombre en Mateo 10:3; Marcos 3:18; Lucas 6:14 y Hechos 1:13, y con el de Natanael en Juan 1:48. Juan nos da el único vistazo que de su personalidad tenemos. Natanael era

sereno, pacífico y retraído. Era dado a meditar en las cosas del Señor (Juan 1:48-49). Al principio dudó si aceptar a Jesús como Salvador, pues no podía comprender que algo tan extraordinario procediera de Nazaret, pueblo adyacente a su aldea de Caná (Juan 21:2). Juan llama Natanael ("Dios ha dado") a Bartolomé. Siempre andaba con otro discípulo amigo suyo, Felipe (Mateo 10:3; Marcos 3:18; Lucas 6:14; Juan 1:45).

BELSASAR. Belsasar era el rey del imperio babilónico durante una parte del cautiverio de los judíos. Cuando un rey anterior conquistó a Judá, se llevó del templo las vasijas de oro y plata. Belsasar empleó esos vasos para servir vino en sus banquetes. Apareció una mano que escribió sobre el muro, y Daniel fue el único capaz de interpretar la escritura que predecía la caída del imperio y la muerte del rey a manos de los medos y persas (Daniel 5:5-30). Eso se cumplió como en el 538 A.C.

BERNABÉ. Bernabé, que vivía en Jerusalén cuando se fundó la Iglesia, era un levita de Chipre. Fue uno de los primeros convertidos al cristianismo, y primo de Juan Marcos (4:10). Su verdadero nombre era José, pero los cristianos lo conocían por Bernabé, nombre que significa "hijo de consolación" (Hechos 4:36). Lo primero que oímos de Bernabé es que vendió uno de sus terrenos de Chipre y entregó el dinero a la comunidad cristiana. También ayudó a Pablo en la obra de éste, aunque más tarde se separaron (Hechos 15:36-39). Se le describe como "varón bueno y lleno del Espíritu Santo". Era bondadoso, compasivo y comprensivo para con todos. Se le menciona por su nombre veintinueve veces en el Nuevo Testamento. La tradición afirma que fue el fundador de la iglesia ortodoxa de Chipre.

CAIFÁS. Caifás fue el sumo sacerdote que desempeñó parte importante en el proceso contra Jesús. Cuando Jesús fue llevado ante Caifás, dos testigos falsos dijeron: "Este dijo: Puedo derribar el templo de Dios, y en tres días reedificarlo" (Mateo 26:61). Cristo no respondió. Entonces Caifás conminó a Jesús a que dijera si era el Cristo o no. A esto respondió Jesús: "Tú lo has dicho" (Mateo 26:64). Entonces Caifás lo acusó de blasfemo y lo envió a Poncio Pilato.

CALEB. Caleb, de la tribu de Judá, fue uno de los doce espías enviados por Moisés a Canaán. Diez de dichos espías informaron que los hijos de Israel no podrían apoderarse de la tierra. Caleb y Josué, por el contrario, dijeron: "Subamos luego, y tomemos posesión... porque más podremos nosotros que ellos". Por su buen informe, Dios los libró del castigo que impuso al resto del murmurador Israel, y se les permitió entrar en Canaán (Números 14:24). Cuando rindieron el informe, Moisés prometió a Caleb Hebrón y las colinas circundantes como heredad. Cuarenta y cinco años más tarde, cuando tenía 85 de edad, Caleb reclamó Hebrón. Josué se lo otorgó "por cuanto había seguido cumplidamente a Jehová Dios de Israel".

CESAR, AUGUSTO. Augusto César fue el seguidor y heredero de Julio César. Su verdadero nombre era Octavio, pero se le dio el nombre de Augusto cuando alcanzó el poder supremo como emperador. En Lucas 2:1 se menciona que decretó que "todo el mundo fuese empadronado". Según parece, es la única referencia que a él hace la Biblia. Murió el año 14 D.C., tras reinar desde el año 27 A.C. (Claudio César también se menciona en el Nuevo Testamento: Hechos 11:28; 17:7; 18:2.)

Ciro el Grande fue el fundador del imperio persa, que a su CIRO muerte se extendía desde el Mediterráneo hasta la antigua EL GRANDE Bactria, en Asia. Derrotó a Lidia y Babilonia con la intención de invadir a Egipto y la India. Al entrar sin resistencia en Babilonia fue vitoreado como "Portador de Paz" por los habitantes de la ciudad agotada por las contiendas. Más adelante ayudó a los judíos reprimiendo a sus opresores, volviendo los cautivos y exiliados a su país natal y reconstruyendo el templo de Jerusalén. Murió en batalla en 530 A.C. Se menciona a Ciro en Isaías 44:28; 2 Crónicas 36:22; Esdras 1; 3:7; Daniel 1:21; 6:28; 10:1.

CLAUDIO LISIAS. Claudio Lisias fue un tribuno militar que ejerció el mando supremo en Jerusalén. Su tarea principal era mantener el orden durante las grandes fiestas judías., Durante un motín, Lisias arrestó al apóstol Pablo, creyéndolo cabecilla de una banda de asesinos. Más adelante Pablo fue nuevamente arrestado; en esta ocasión, ostensiblemente por mencionar la palabra "gentil" en un discurso (Hechos 22: 21). Fue enviado ante el concilio judío, el que decidió matarlo. Claudio descubrió el complot y envió a Pablo bajo escolta a Cesarea, en donde los soldados lo entregaron al gobernador Félix. Admiraba mucho a Pablo por ser éste "ciudadano de nacimiento". Se menciona a Claudio Lisias en Hechos 21:31; 22:24; 23:26-30. La última referencia es la carta que escribió a Félix explicando cómo había actuado.

CORNELIO. El Cornelio de Hechos 10 era un centurión italiano estacionado en Cesarea. Este devoto varón tuvo una visión en que se le ordenaba mandar en busca de Pedro para que le enseñara más acerca de Dios. Pedro, que simultáneamente- había tenido una visión en la que se le mostraba que los gentiles no eran impuros, acudió a donde Cornelio y le enseñó acerca de Jesús y la misión de éste en el mundo. Como resultado de esta visita, Cornelio llegó a ser uno de los primeros gentiles convertidos y uno de los primeros en recibir los dones del Espíritu Santo bajo el ministerio de Pedro (Hechos 10:44 ha sido llamado el Pentecostés de los gentiles). Cornelio creía en Dios y se le permitía adorar en la sinagoga. No seguía todas las costumbres judías; no era circuncidado.

DANIEL. Poco se sabe de los progenitores de Daniel. Fue llevado a Babilonia en 604 A.C. y educado para el servicio del rey. Durante este adiestramiento, Daniel y sus tres jóvenes amigos se negaron a comer alimentos ofrecidos a los ídolos (Daniel 1:8) y pidieron que se les cambiara la comida. Después de someterlos a examen, se les otorgó lo pedido, pues se halló a estos jóvenes judíos en mejores condiciones físicas que quienes comían los alimentos del rey; además, sobrepusieron a todos los demás en conocimientos y sabiduría. Daniel interpretó un sueño de Nabucodonosor que revelaba el futuro de su imperio. Tuvo también visiones del futuro del mundo. Además, interpretó para Belsasar, hijo de Nabucodonosor, la escritura aparecida sobre el muro. Por intrigas de sus rivales fue echado a la cueva de los leones debido a su fidelidad en adorar a Dios (Daniel 6:10-24). Esta intriga para librarse de Daniel fracasó por causa de la gran fe de éste. Daniel fue un profeta que hizo prosperar la causa de Dios.

DAVID. En hebreo David significa "amado". Las principales fuentes de datos biográficos sobre David son los libros de Samuel y Reyes. David, hijo de Isaí, nació en Belén. Fue el menor de ocho hermanos y pasó la juventud como pastor. Dios envió a Samuel a ungir a uno de los hijos de Isaí como sucesor de Saúl. Desentendiéndose de los hijos mayores, ungió a David. Luego éste volvió a sus tareas pastoriles hasta que su talento musical y poético llegó a oídos del rey Saúl. Éste lo llevó a la corte, en donde, David trabó amistad con Jonatán, hijo de Saúl; David se casó con Mical, hija del mismo rey. Estas nuevas relaciones tuvieron suma importancia en la futura seguridad de David. En el palacio de Saúl aprendió mucho respecto a la vida corte sana y militar, todo lo cual contribuyó a prepararlo para ejercer el reinado. Cuando en su juventud mató a Goliat, conquistó gran popularidad, pero también se atrajo la ira de Saúl, del cual tuvo que huir durante muchos años. David gobernó a Judá en Hebrón siete años y medio antes de llegar finalmente al trono de todo Israel. Reinó aproximadamente de 1000 a 961 A.C. Sus triunfos incluyen (1) el retorno del arca a Jerusalén, (2) la unión de las doce tribus, (3) el establecimiento de la capital en Jerusalén, (4) los planes para edificar el templo. Murió a los setenta años de edad, y fue sepultado en la "ciudad de David", Jerusalén.

DÉBORA. Débora fue una profetisa que vivió entre Ramá y Bet-el en el monte de Efraín, en donde juzgó a Israel (Jueces 4:5). El pueblo había caído en total desaliento bajo la opresión de los cananeos. Débora inspiró al pueblo y llamó a Barac para que dirigiera las fuerzas contra Sísara y los aliados de

éste. En la batalla de Cedes fueron derrotados los cananeos mandados por Sísara. Los detalles de esta liberación constan en el cántico de Débora y Barac (Jueces 5).

DORCAS. Dorcas (conocida también como Tabita, que significa "gacela") era una cristiana de tope a quien Pedro resucitó (Hechos 9:36-43). Era amada por todos y notoria por sus buenas acciones y caridad, especialmente por la ropa que hacía y regalaba. Cuando Pedro la resucitó, la noticia cundió por todas partes, y como consecuencia muchos conocieron a Cristo.

ELÍ ELÍAS. Elías tisbita, oriundo probablemente de la aldea de Tisbet, en Galilea, era amigo de la vida al aire libre (2 Reyes 1:8) y gran corredor (1 Reyes 18:26). Predijo una sequía (1 Reyes 17:1) como castigo por la idolatría de Israel (1 Reyes 18:18). Durante esta sequía Elías fue alimentado por cuervos en el arroyo de Querit (1 Reyes 17:5-6) y cuando el arroyo se secó fue alimentado por una viuda (1 Reyes 17:10-16). En un desafío en el monte Carmelo, el profeta demostró que Jehová Dios, y no Baal, era el verdadero Dios (1 Reyes 18:20-39). Jezabel, esposa del rey Acab, procuró entonces matar a Elías, y éste huyó por el desierto hasta el monte Horeb, en donde Dios lo mantuvo cuarenta días y noches (1 Reyes 19:15-17). En el monte Horeb Dios, "en un silbo apacible", ordenó a Elías ungir a Hazael por rey de Siria, a Jehú por rey de Israel y a Eliseo como profeta suyo (1 Reyes 19:12-17). Igual que Enoc (Génesis 5:24), Elías fue trasladado al cielo sin pasar por la muerte.

ELIFAZ. "Elifaz temanita" fue uno de los tres "consoladores" de Job. Tras siete días y noches de silencio y quejas de Job, Elifaz habló condenando la actitud de Job y magnificando la grandeza, majestad y pureza de Dios. El argumento de su discurso es la falsa idea de que el sufrimiento es castigo del pecado (véase Job 2:11; 4:1-5:27; 15; 22). Véase el libro de Job, capítulo cuarto.

ELISABET. Elisabet fue una de las mujeres mejor relacionadas con Jesús. Fue esposa de Zacarías y madre de Juan el Bautista (Lucas 1:5, 57-63). Un notable acto de su vida fue el bendecir a María como "madre de mi Señor" (Lucas 1:43). Aunque poco se dice de ella, se le consideraba justa y obediente a Dios.

ELISEO. Eliseo, "hijo de Safat, de Abel-meola" (1 Reyes 19:16) fue el discípulo y sucesor del profeta Elías. Éste "halló a Eliseo. . . que araba con doce yuntas delante de sí, y él tenía la última. Y pasando Elías por delante de él, echó sobre él su manto" (1 Reyes 19:19). Esto fue señal y símbolo de que Elías adoptaba a Eliseo por hijo y sucesor en el ministerio profético. Eliseo dejó a su familia y estuvo con Elías seis u ocho años antes que éste abandonara la tierra. La carrera de Eliseo se distingue por actos misericordiosos y actividad incesante. Su propósito único era completar las reformas de Elías en cuanto a renovar las antiguas verdades y librar a su pueblo del paganismo. Con frecuencia se le llamó "varón de Dios" (2 Reyes 4:9; 5:15). Algunos de sus milagros incluyen la multiplicación del aceite de la viuda (2 Reyes 4:1-7), volver inofensivas unas calabazas mortíferas (2 Reyes 4:38-41) y hacer que flotara un hacha en el río (2 Reyes 6: 1-7). Por lo menos dos de sus milagros se asemejan a algunos de los de Jesús: la multiplicación del pan (2 Reyes 4:42-44) y la curación de Naamán el leproso (2 Reyes 5:1-14).

ENOC. Enoc fue hijo de Jared y padre de Matusalén (Génesis 5:18, 21). En la genealogía que consta en San Lucas ocupa un sitio entre los antepasados de Cristo (Lucas 3:37). Enoc era un varón que contrastaba con su tiempo. En una época en que "la maldad de los hombres era mucha en la tierra", Enoc "caminó con Dios" (Génesis 6:5; 5:24). De cada uno de sus antepasados se va diciendo, "y murió"; pero al llegar a Enoc tenemos la admirable expresión, "y desapareció, porque le llevó Dios" (Génesis 5:24). Esta sencilla y vigorosa afirmación da pie a la declaración de Hebreos: "Por la fe Enoc fue traspuesto para no ver muerte, y no fue hallado, porque lo traspuso Dios" (Hebreos 11:5).

Una curiosa tradición judía afirma que Enoc fue el inventor de la astronomía, el alfabeto y la aritmética. Vivió 365 años.

EPAFRAS. Pablo lo llama cariñosamente "nuestro consiervo amado", y "fiel ministro de Cristo" (Colosenses 1:7); fundó la iglesia de Colosas, de la cual fue más tarde obispo. El alentador informe que dio a Pablo sobre la "fe en Cristo Jesús" de los colosenses y su "amor en el Espíritu" fortaleció al apóstol durante su primer encarcelamiento en Roma. El que Pablo lo llame "mi compañero de prisiones por Cristo Jesús" (Filemón 23) podría referirse a un verdadero encarcelamiento de Epafras (aunque la alusión pudiera ser a un cautiverio "espiritual" y no "físico"). El celo de Epafras lo llevó a evangelizar pueblos vecinos como Laodicea o Hierápolis (Colosenses 4:12-13). Al adherirse a Pablo en sus saludos a Filemón, demostró su constante preocupación por los miembros del Cuerpo de Cristo. Según la tradición, Epafras padeció el martirio en Colosas.

EPAFRODITO Pablo menciona a Epafrodito en su carta a los filipenses, que lo habían enviado para que sirviera al apóstol en Roma (Filipenses 2:25). Su dedicación al servicio de la iglesia cristiana se demuestra por la ansiedad que sentía por no poder servir ni a Pablo ni a la iglesia a que pertenecía, mientras estuvo gravemente enfermo en Roma. Tan pronto como Epafrodito se restableció, Pablo trazó planes para que regresara a Filipos y le encomendó a la carta dirigida a la iglesia de ese lugar. Los eruditos modernos concuerdan en que no hay que confundir a Epafrodito con Epafras, que estuvo relacionado con la iglesia de Colosas y se menciona en el libro de Colosenses.

ESAU ESDRAS. Esdras era un sacerdote judío exiliado en Babilonia cuando Ciro conquistó a Babilonia en 538 A.C. Fue escogido como líder de los judíos en aquel país, y recibió el encargo de dirigir a su pueblo de regreso a Jerusalén. En efecto, condujo a muchos sacerdotes y levitas de regreso a su santa ciudad. El propósito principal de Esdras fue volver a poner en vigencia la Ley y establecerla como autoridad suprema en lo civil y lo religioso. Al llegar a Jerusalén, lo afligió encontrar que algunos judíos habían tomado esposas extranjeras, lo cual había prohibido Dios (Esdras 9:1-3). Pero mediante su influencia las esposas extranjeras fueron expulsadas (Esdras 10:17). Dios se valió de Esdras para darle a la Ley una autoridad que no había tenido antes. Por cierto que el pueblo judío hasta el presente cumple algunos de los principios establecidos por Esdras. Fue un gran varón de oración, y empleó el poder que Dios le daba para restablecer al pueblo judío como la verdadera nación de Dios.

ESTEBAN. Esteban fue el más prominente de "los siete" diáconos elegidos (Hechos 6). Además de cumplir con sus deberes como tal, fue un poderoso predicador. Cuando pronunció su notable defensa (Hechos 7) en la que resumió la esencia de la historia del Antiguo Testamento, los líderes judíos -luego que él los señaló con su dedo acusador- se enfurecieron tanto, que arrastrado lo sacaron de la ciudad y lo apedrearon. Esteban fue el primer mártir de la iglesia cristiana. Por el testimonio de Esteban muchos se convirtieron y se unieron a la iglesia. Entre éstos se hallaba Saulo de Tarso, que había presenciado la inexcusable ejecución de Esteban.

ESTER. Ester fue una judía de la tribu de Benjamín. Huérfana, fue adoptada y criada por su primo Mardoqueo. Por su gran belleza y elegancia fue elegida reina por Asuero. Cuando peligró la vida de sus conciudadanos mediante la matanza que Amán tramaba, arriesgó la vida tratando de modificar el edicto. La valentía y el encanto personal de Ester hicieron que Asuero añadiera al decreto de Amán el permiso de que los judíos se defendieran. La victoria de los judíos se conmemora mediante la fiesta de Purim (Ester 9:17-10:3).

EVA. Según Génesis, fue la esposa de Adán y la primera mujer. Eva comió el fruto del árbol del conocimiento, cediendo a la tentación, y al pecado. Tentó a Adán para que la imitara. Fue castigada con

los dolores del alumbramiento. Pablo se refiere a Eva en el Nuevo Testamento (2 Corintios 11:3; 1 Timoteo 2:13; Génesis 3:20; 4:1).

EZEQUIAS. Personaje del siglo octavo A.C. A la edad de 25 años Ezequías fue el sucesor de su padre, el rey Acáz, en el trono de Judá. Reinó 29 años en Jerusalén. Se recuerda a Ezequías por la purificación del templo, por la implantación de una reforma moral y religiosa, el restablecimiento del culto a Jehová, y la celebración de la gran pascua de catorce días (anteriormente descuidada). Restableció también el empleo de los Salmos de David y Asaf, y dio cima a la colección de los proverbios de Salomón. Ezequías contribuyó mucho a la prosperidad de su pueblo y del reino mediante el rápido progreso de las obras públicas, el movimiento de reforma contra la idolatría, y el derrocamiento del poder asirio en Judea. Durante la lucha contra Asiria fue atacado por una enfermedad fatal, pero fue admirable su curación mediante la oración; Dios le concedió quince años más de vida. Ezequías cumplió la voluntad de Dios y vivió sus últimos años en paz. La historia del rey Ezequías se halla en 2 Reyes 18-20; Isaías 36-39 y 2 Crónicas 29-32.

EZEQUIEL. La tradición judía afirma que Ezequiel, uno de los últimos profetas del Antiguo Testamento, escribió el libro que lleva su nombre. Descendía de una familia sacerdotal, y cuando en su juventud se preparaba para el sacerdocio, se halló entre los judíos que Nabucodonosor se llevó a Babilonia tras tomar a Jerusalén. Ezequiel fue llamado por Dios para que fuera "atalaya" (Ezequiel 3:17) de los judíos en cautiverio, para que los alentara y les ayudara a comprender mejor el plan y propósito de Dios. Los judíos anhelaban retornar a su hogar en Jerusalén, pero Ezequiel les hizo "comprender a Dios" y les ayudó a soportar sus padecimientos. Dios prometió a Ezequiel que el pueblo judío regresaría a Jerusalén después de setenta años de cautiverio. Profetizó la destrucción de Jerusalén; y, luego de la destrucción, preparó al pueblo judío para la nueva generación, reconstruyendo el pensamiento religioso de Israel en cuanto a la libertad y responsabilidad del individuo y el significado del genuino arrepentimiento.

FELIPE EL APÓSTOL. Felipe el apóstol era natural de Betsaida, a orillas del mar de Galilea, de donde también eran Andrés y Pedro. Jesús lo llamó a ser su discípulo, y él obedeció inmediatamente e invitó a Natanael para acudir a donde Jesús y los suyos. Estuvo entre los que seguían a Jesús en el Calvario, y reunido con los del aposento alto después de la ascensión de Jesús. Pasado Pentecostés, Felipe siguió predicando.

FELIPE EL EVANGELISTA. Felipe estaba siempre dispuesto a dar testimonio de su Señor. ya que fue nombrado como uno de los siete diáconos (Hechos 6:5), sabemos que tenía buena reputación y estaba lleno del Espíritu Santo (Hechos 6: 3). Felipe ministró en Samaria, en donde realizó milagros que disminuyeron la popularidad de Simón el mago. Felipe predicó a las multitudes y llevó a muchos al conocimiento de Cristo. La conocida historia de Felipe y el Eunuco es también significativa. Felipe, viendo que el eunuco leía Isaías 53, le preguntó si comprendía la Escritura. El eunuco lo invitó a explicársela, y luego se convirtió (Hechos 8). Esta historia debe estudiarse por lo que enseña en cuanto a evangelismo personal. Nada se nos dice respecto a los antecedentes familiares de Felipe, pero Hechos 21: 9 . menciona cuatro "hijas doncellas que profetizaban". A Felipe se le recuerda principalmente como predicador y evangelista.

FELIPE EL TETRARCA, o Herodes Filipo II (4 a.C.:34 a.C.) fue hijo de Herodes el Grande y Cleopatra de Jerusalén. Fue el miembro más noble de la familia herodiana. Filipo gobernó la porción noreste de Palestina. Sus progresos territoriales fueron generales. Además, edificó la ciudad de Cesarea de Filipos y reconstruyó a Betsaida. Felipe fue un juez acucioso y justo. Cuando viajaba, llevaba consigo

su tribunal judicial para que la justicia fuera más pronta y eficiente. Muerto Felipe, su territorio pasó a formar parte de la provincia de Siria.

FÉLIX ANTONIO. Félix fue procurador romano de Judea, nombrado por el emperador Claudio. Se elevó desde la esclavitud, pues fue manumitido por Claudio César. Su gobierno sobre Judea se caracterizó por el desorden y el descontento continuos. Fue esposo de tres reinas, una de las cuales era hija del rey Agripa. Como Procurador, generalmente fue cruel e injusto, y perpetró muchos crímenes odiosos valiéndose de su puesto. El Nuevo Testamento se refiere a él en términos más favorables (Hechos 23:24-24:27) que la mayoría de los libros de Historia.

FESTO PORCIO. Festo fue el sucesor de Félix en el gobierno de Judea. Fue, nombrado por Nerón alrededor del año 60 A.C. y murió poco después. Se le menciona sólo en relación con Pablo; presidió la audiencia de Pablo en Cesarea (Hechos 25). Festo fue varón honrado, y posiblemente habría libertado a Pablo, de haber estado bien enterado del problema y de las tácticas empleadas por los acusadores de Pablo. Festo se distingue como uno de los mejores funcionarios romanos. Logró limpiar de ladrones el país y aplacar la agitación de su tiempo.

FILEMÓN. Filemón fue un cristiano de Colosal, y líder de la iglesia de dicha ciudad. Era hombre acomodado e influyente. Además se le consideraba varón de carácter noble y elevado, generoso para con los amigos y los pobres, de espíritu compasivo y perdonador. Fue amigo de Pablo, por medio del cual probablemente se había convertido. Onésimo, esclavo de Filemón, cometió un robo con tra su amo y huyó a Roma, en donde se convirtió mediante Pablo. Éste intercedió luego ante Filemón en favor de Onésimo, pidiéndole que lo perdonara y aceptara como hermano en Cristo. Se ignora si Filemón demostró su caridad cristiana hacia Onésimo, pero es de suponer que así haya sido. La historia de Filemón y Onésimo se narra en la breve epístola de Pablo llamada "Filemón". La tradición dice que Filemón murió como mártir en el reinado de Nerón.

GAYO. La epístola de 3 Juan se dirige a Gayo. Poco se sabe respecto a él, pero algunos lo han identificado con Gayo de Macedonia (Hechos 19:29), Gayo de Derbe (Hechos 20:4), o Gayo de Corinto (1 Corintios 1:14; Romanos 16:23).

GALIÓN. Julio Anneo Galión era el procónsul romano de Acaya. En una disputa religiosa, los judíos llevaron a Pablo ante él, para que lo juzgara. Galión rehusó mezclarse en la disputa, y rechazó el caso (Hechos 18:2-16). Chocan las diversas teorías sobre la muerte de Galión. La tradición dice que fue muerto por orden de Nerón, junto con su "hermano", el filósofo Lucio Anneo Séneca. Julio Anneo había sido adoptado por la familia Galión, y la Historia no aclara si fue hermano carnal o adoptivo de Séneca. Según San Jerónimo, Galión se suicidó en 65 D.C.

GAMALIEL. Maestro judío de Pablo (Hechos 22:3) y persona muy estimada (Hechos 5:34), bisnieto del conocido rabí judío Hillel. Su actitud objetiva respecto a los cristianos fue realmente loable y valiente (Hechos 5) y contribuyó a la victoria de la iglesia naciente.

GEDEÓN. Fue uno de los grandes personajes del Antiguo Testamento y su historia puede leerse completa en jueces 6-8. La señal del vellón, la derrota de los madianitas a manos de sólo trescientos soldados escogidos por Dios que emplearon cántaros y antorchas, y la negativa de Gedeón a dejarse coronar (primer intento por constituir la monarquía que consta en la historia hebrea), son partes de la historia de este justo juez de Israel.

HABACUC. Habacuc fue el octavo de los profetas menores. Poco se sabe de su vida personal, aunque se infiere, puesto que se le llama "el profeta" (Habacuc 1:1), que ocupaba algún puesto reconocido como líder religioso. La expresión "sobre mis instrumentos de cuerdas" (Habacuc 3:19) ha hecho pensar que era miembro del coro del templo. Profirió su profecía el año 12 ó 13 de tosías (629 ó 628 A.C.). Clamó contra los males sociales de su tiempo y contra los caldeos, que habían incurrido en el desagrado de Dios. Fue el primero en emplear la expresión que el apóstol Pablo y Martín Lutero hicieron famosa: "El justo por su fe vivirá" (Habacuc 2:4).

HAGEO. Hageo fue contemporáneo de Zacarías, el cual profetizó en el siglo sexto A.C. Ciro, rey de Persia, en el primer año después de conquistada Babilonia en 537 A.C., promulgó un decreto en que permitía el regreso de los judíos y la reconstrucción del templo. En Esdras 2 consta que 42.360 judíos regresaron; la edificación del altar y la construcción de los cimientos del templo se mencionan en Esdras 3 y 4. Hageo halló al pueblo en Palestina débil, desalentado y negligente en cuanto a sus prácticas religiosas. Su tarea fue alentarlos para reconstruir el templo y renovar un culto vigoroso.

HERODES AGRIPA (V. "Agripa, Herodes")

HERODES ANTIPAS. Hijo de Herodes el Grande, y gobernador de Galilea y Perea por el tiempo en que Jesús murió. Al casarse con su sobrina Herodías, despertó la desconfianza de los judíos. Esto provocó una guerra con el rey Aretas IV, en la cual Antipas perdió su ejército. Juan el Bautista había reprendido a Antipas por vivir ilegalmente con Herodías. Por ello, ésta procuraba vengarse y logró que Antipas encarcelara a Juan. Instigada por ella, su hija Salomé, mediante artificios, hizo que Antipas decapitara a Juan (Mateo 14:1-12). Jesús describió a Herodes Antipas como una "zorra". Más adelante, en una etapa del juicio contra Jesús, pidió que le mostrara un milagro, lo cual no le fue concedido. Como intento por obtener más poder y prestigio, fue a Roma, donde fue acusado por Herodes Agripa I de conspirar contra los romanos. Murió en 39 a.C.

HERODES EL GRANDE. Herodes, descendiente idumeo de Esaú, comenzó a gobernar HERODES en Judea en 37 a.C. y murió en 4 a.C. Fue bajo su gobierno que EL GRANDE nació Jesús (Mateo 2:1; Lucas 1:5). Para ejercer un control más seguro de su reino, lo dividió en cuatro regiones naturales, sobre las cuales dio autoridad delegada a sus allegados políticos. Construyó una nueva ciudad marítima sobre el Mediterráneo y la llamó Cesarea en honor de César, que lo había nombrado rey. Aunque espiritual y moralmente era pagano, mantuvo la paz doméstica poniendo en vigor un estado policíaco. Pacificó a los judíos mediante la reforma tributaria y la reconstrucción del templo de ellos en Jerusalén. (Véanse mayores detalles en el capítulo quinto.)

HERODES FELIPE II (Véase "Felipe el tetrarca".)

ISAAC. Isaac fue el hijo de Abraham y Sara concedido en cumplimiento a lo que Dios les había prometido; pasó sus primeros años en Beerseba o sus alrededores. Abraham obedeció sin vacilación al mandato de Dios aun cuando se le ordenó sacrificar a Isaac (Génesis 22). Pero Dios intervino e Isaac se libró de la muerte. Para complacer a Abraham, Isaac se casó con Rebeca, nieta del hermano de Abraham, de la cual tuvo dos hijos: Jacob y Esaú. Rebeca y su hijo menor, Jacob, obtuvieron de Isaac, mediante engaño, la bendición que correspondía a Esaú (Génesis 27). Esto puso entre los hermanos una enemistad que duró mucho tiempo, pero al final se reconciliaron. A Isaac se le recuerda especialmente por haber transmitido la divina bendición del pacto desde Abraham hasta Jacob.

ISAIAS. Isaías, hijo de Amoz, pertenecía a una familia de alta posición social, según lo demuestra el acceso que tenía a la corte y al rey. Llegó a ser predicador de la corte, se casó y tuvo dos hijos. El

capítulo 6 del libro de Isaías cuenta su llamado al oficio profético, en el cual se mantuvo activo aproximadamente del 740 al 700 A.C. Aceptó este llamamiento aun cuando sabía que habría de ser trabajo estéril. Contaba con la seguridad que Dios le daba, de que del reino caído habría de surgir uno nuevo en el cual reinaría Dios. Murió durante el reinado de Manasés. Es el profeta de Israel mejor conocido, especialmente por sus pasajes mesiánicos (Isaías 7:14; 11; 53, etc.). (Véase Isaías, capítulo cuatro).

ISMAEL. Ismael fue el hijo que Abraham engendró en Agar, sierva egipcia de Sara, entregada por ésta a Abraham como segunda esposa. Engendrando a Ismael. Abraham trató que se cumpliera la promesa de Dios respecto a darle un hijo. Más tarde se cumplió en verdad dicha promesa mediante el nacimiento de Isaac, hijo de Sara. Ismael y Agar fueron enviados al desierto de Beerseba, en donde estaban muriéndose de sed. Un ángel de Dios guió a Agar a donde había agua, y así ambos salvaron la vida. Ismael creció en el desierto de Parán, al sur de Canaán. Se casó con una egipcia y, en cumplimiento a lo prometido por Dios a Abraham, fue progenitor de doce príncipes que llegaron a ser los ismaelitas. Tuvo una hija que se casó con Esaú. Junto con Isaac, enterró a Abraham. Referencias: Génesis 16; 17; 21; 25.

JACOB Y ESAÚ. Dios reveló a Rebeca que ella daría a luz gemelos importantes, porque de ellos nacerían dos grandes naciones: Esaú fue padre de los edomitas o idumeos; Jacob continuó la genealogía de la nación judaica y fue antecesor de Jesús. En este doble alumbramiento, Esaú nació primero, llegó a ser hábil cazador y fue el hijo favorito de Isaac. Jacob, tranquilo e inofensivo, fue el favorito de Rebeca. Al volver hambriento de la cacería, Esaú rogó a Jacob que le diera de comer. Jacob puso como condición indispensable que le cediera su derecho de primogenitura. Esaú consintió (Génesis 25:33). Un día en que Esaú había vuelto a salir de cacería, Rebeca persuadió a Jacob de que se hiciera pasar por Esaú, fuera junto a su padre que estaba medio ciego, y obtuviera la bendición que correspondía al primogénito. Logrado eso por Jacob, Esaú descubrió lo ocurrido y resolvió matar al egoísta hermano suyo después que muriera su padre. Para que el tiempo enfriara la ira de su hermano, Jacob huyó a Harán. Mientras iba en viaje tuvo una visión de una escalera que unía la tierra con el cielo, por la cual subían y bajaban ángeles, y Dios le aseguró la bendición del Pacto (Génesis 28:12-15). Al servicio de su tío Labán, Jacob trabajó catorce años para obtener la mano de Raquel, y seis más que le fueron pagados con ganado. Durante ese tiempo se casó con otras tres mujeres. Después de unos años, creyendo que Labán y sus hijos le envidiaban su prosperidad y lo miraban con malos ojos, Jacob se alarmó y huyó con sus esposas y posesiones rumbo a Canaán. Tres días después Labán descubrió la desaparición de Jacob. Los hombres de Labán alcanzaron a Jacob como una semana después, pero Dios lo libró de mal, y se puso fin a la reunión mediante un tratado. Se erigió un monumento de piedras y comieron en señal del pacto mediante el cual cada parte se comprometió a no pasar aquel punto para atacar a la otra. Antes de cruzar el río Jordán, Jacob se encontró con Esaú, el cual le perdonó sus maldades pasadas. Jacob había estado confiando en su propia fuerza para tener éxito. En lucha con Dios, aprendió que su propia fuerza era nula, y que tenía que orar pidiendo las bendiciones del Señor. Referencias: Génesis 25-34.

JACOBO (o SANTIAGO) EL HERMANO DE JESUS. Jacobo, hijo de María y José (Mateo 13:55; Marcos 6:3), no fue uno de los doce apóstoles (Mateo 10:2-4), ni fue al principio creyente en su hermano Jesús (Juan 7:5). Pero después de la resurrección llegó a creer, probablemente mediante alguna manifestación especial del Señor resucitado. (Cristo se manifestó a los quinientos, y "después apareció a Jacobo" [1 Corintios 15:7].) Recibió el título de apóstol (Gálatas 1:19), fue uno de los dirigentes en la iglesia de Jerusalén (Gálatas 2:9; Hechos 15), y, junto con los ancianos, recibió a Pablo cuando éste regresó de su tercer viaje misionero (Hechos 21:18). Es el autor de la epístola de Santiago. Hay quienes infieren que era casado (1 Corintios 9: 5). "El justo" llamaban los antiguos a Jacobo por sus sobresalientes virtudes. Según la tradición murió apedreado por los líderes religiosos.

JACOBO EL HIJO DE ALFEO. Jacobo fue hijo de Alfeo y María, que algunos suponen hermana de la madre de Jesús, según lo cual Jacobo sería primo de Jesús. Jacobo fue uno de los doce apóstoles (Mateo 10:3; Hechos 1:13). Fue llamado "Santiago el menor" o "el pequeño" quizá porque fuera de baja estatura. Jacobo tenía hermanos, pero no se sabe de fijo cuántos ni quiénes eran. Posiblemente José (Mateo 27:56) y Mateo (Marcos 2: 14).

JACOBO, HIJO DE ZEBEDEO. Jacobo, hijo de Zebedeo y Salomé, hermano. mayor de Juan, fue uno de los primeros discípulos de Jesús. Andaba Jesús por la orilla del mar de Galilea, cuando lo llamó. Jacobo abandonó inmediatamente sus negocios de pescador y lo siguió. Jesús dio a Jacobo y Juan el apodo de Boanerges, o "hijos del trueno" (Marcos 3:17). Junto con Pedro y Juan, formó el trío de discípulos íntimos de Jesús. Fue el primero de los doce en padecer el martirio. Murió en los primeros días de la iglesia apostólica por orden del rey Herodes Agripa I, allá por el 44 D.C. (Hechos 12:2).

JEREMÍAS. Jeremías nació en el Siglo séptimo A.C. en Anatot, no lejos de Jerusalén. Tenía veinte años de edad cuando el Señor lo llamó a ser profeta suyo. Profetizó el castigo de Jerusalén a manos de un pueblo de corazón empedernido y oídos reacios. Fiel bajo desesperadas y abrumadoras circunstancias de persecución, Jeremías vio a su pueblo pasar de la prosperidad bajo el rey Josías a una condición de perversidad bajo el mando de cuatro reyes impíos que levantaron ídolos y perseveraron en extraviar al pueblo. Presenció impotente la invasión babilónica, y finalmente -cumplimiento de su profecía- la caída de Jerusalén. Para su seguridad, los simpatizantes de Jeremías, mediante ruegos, convencieron al profeta para que se fuera a Egipto. Predicó durante unos cincuenta años. Se le identifica con el **libro del Antiguo** Testamento que lleva su nombre.

JERJES (V. "Asuero".)

JEROBOAM. Jeroboam, residente de Sereda, fue hijo de Nabat, de la tribu de Efraín. Trabajó en la construcción de fortificaciones durante el reinado de Salomón. Reconociendo las capacidades de Jeroboam, Salomón lo nombró jefe de la casa de José. Disgustado por la tiranía de Salomón, y dado que cierto profeta predijo que Dios le daría un reino, se rebeló contra Salomón. Por ello, éste procuró matarlo, lo cual forzó a Jeroboam a refugiarse en Egipto. Muerto Salomón, regresó y halló en el trono a Roboam, hijo de Salomón. Procurando aliviar la suerte del pueblo, que estaba abrumado de impuestos, Jeroboam tomó su* representación, pero Roboam no aceptó ninguna instancia, y las diez tribus del norte se rebelaron, eligiendo a Jeroboam como rey suyo. Su reinado duró de 922 a 901 A.C. Pero su gobierno estuvo dominado por sus intereses personales. Para evitar que el pueblo fuera a Jerusalén en su peregrinación anual, revivió dos antiguos lugares de culto en Bet-el y Dan (1 Reyes 12:26-30). Erigió también una imagen de oro, y el nombre de Jeroboam se volvió sinónimo de maldad por la idolatría que inició.

JETRO. Jetro, sacerdote de Madián, era varón de mucha entereza, profundidad espiritual y sabio juicio. Su mayor notoriedad quizá le viene de su relación con Moisés, pues le dio refugio y trabajo cuando huía de Egipto. Moisés cuidó los rebaños de Jetro durante cuarenta años y se casó con su hija Séfora. Llamado por Dios para regresar a Egipto, Moisés llevó consigo a Séfora y sus dos hijos, pero pronto volvió a dejarlos al cuidado de Jetro. Después del paso del Mar Rojo, Jetro se los devolvió a Moisés. Luego enseñó a Moisés procedimientos legislativos y judiciales para guiar a los hijos de Israel, poniendo énfasis en que toda ley debe ser dada por Dios y encargada únicamente a hombres con capacidad, buena relación con Dios, integridad y verdad (Éxodo 18:19-23). A Jetro se le llama también Reuel.

JOACIM. Joacim fue rey de Judá e hijo de Joaquín. Su padre fue muerto por el rey Nabucodonosor, el cual permitió a Joacim reinar en lugar del rey difunto. (P^oinó únicamente tres meses en 509 A.C.). Joacim y su pueblo fueron luego llevados cautivos a Babilonia. La caída de Jerusalén ocurrió alrededor de 597 A.C. Joacim estuvo encarcelado 37 años. A la edad de cincuenta y cinco fue liberado de la prisión. Se cree que Joacim tuvo hijos, pero éstos no se mencionan en la Biblia. Muy poco se sabe de la familia de Joacim. Referencias: 2 Reyes 24; 2 Crónicas 36.

JOAQUÍN. Joaquín, hijo del rey Josías de Judá, ascendió al trono cuando Faraón Neco aprisionó en cadenas a su hermano Joacaz allá por el 609 A.C. A diferencia de su padre, Joaquín estableció impuestos directos, erigió ídolos e introdujo religiones paganas. Jeremías, profeta de Dios, lo amonestó, previniéndole que su gobierno impío tendría por fruto la destrucción de Jerusalén, pero Joaquín no le hizo caso. Nabucodonosor venció a Faraón Neco, y el imperio cayó en manos de los caldeos. Luego de otra rebelión contra Nabucodonosor, Joaquín fue echado del trono y sustituido por Joacim su hijo (2 Crónicas 36:8). Se ignora si fue asesinado, pero se cuenta que su cuerpo fue echado fuera de la puerta de la ciudad y abandonado allí, recibiendo así "sepultura" de asno.

JOB. En la Biblia se menciona a Job como varón perfecto y justo, JOB temeroso de Dios. Fue hombre acaudalado y vivió en tierra de Uz. En medio de su abundancia, Dios le envió tribulación: perdió su riqueza, su familia fue destruida y perdió la salud. En todo esto Job tuvo paciencia y firme confianza en Dios, aun ante las acusaciones de sus amigos. La aflicción abrumó a Job, pero dice el relato que "bendijo Jehová el postrer estado de Job más que el primero" (Job 42:12). Aunque padeció mucho, fue capaz de decir: "Yo sé que mi Redentor vive" (Job 19:25). El libro de Job narra la historia en forma épica. (Véase "Job" en el capítulo cuarto.)

JOEL. El profeta Joel fue hijo de cierto hombre llamado Petuel. Joel probablemente creció en Judá, y está claro que profetizó en Jerusalén. Es un tanto controvertible el tiempo exacto en que vivió y profetizó; probablemente fue en el siglo IX A.C. Dos calamidades dieron pie a la producción literaria de Joel: una plaga de langostas y una gran sequía. El profeta llama al pueblo a orar y ayunar. Quizá parte del pueblo haya respondido, pues al final del libro de Joel hay una nota de optimismo.

JONÁS. Jonás ("paloma") fue hijo de cierto Amitai. Parece sin par entre los profetas hebreos por cuanto su propósito primordial no parece haber sido predicarle a Israel. El Señor le ordenó ir a Nínive a prevenir al pueblo que iba a destruir la ciudad (Jonás 1:1-2). En vez de obedecer a Dios, Jonás se embarcó para Tarsis. Surgió una gran tormenta y Jonás pidió a los hombres que lo tiraran por la borda, pues él era la causa de la tormenta. Dios preparó un gran pez que lo tragara. Finalmente se arrepintió y Dios hizo que el pez lo vomitara en tierra seca (Jonás 2:10). Aprendida su lección, Jonás fue a Nínive y previno a los ninivitas que serían destruidos, por lo cual ellos se arrepintieron. Jonás se considera símbolo de Cristo porque permaneció en el vientre del pez tres días, así como Cristo permaneció tres días en la tumba (Mateo 12:40).

JONATÁN. Jonatán ("don de Jehová") era el heredero aparente e hijo mayor del rey Saúl. Surge primero como el héroe de la guerra de Micmas, en que obtuvo la victoria para Saúl casi solo (1 Samuel 13-14). El pueblo lo amaba. Era atlético, gallardo, hábil jefe militar y uno de los personajes más admirables de toda la Biblia. Por lo que más se le recuerda es por la sin par devoción de su amistad para con David (sentimiento "más maravilloso que el amor de las mujeres" [2 Samuel 1:16]) bajo las más difíciles circunstancias (1 Samuel 18-20). Hasta estuvo dispuesto a renunciar a su derecho al trono en favor de David. Aunque Saúl persiguió a David y lo obligó a huir, Jonatán permaneció leal a su amigo. Muerto en la batalla del monte Gilboa, fue sepultado en labes, debajo de un árbol (1 Samuel 31:1-13). Dejó un hijo: Mefiboset.

JOSÉ. José fue hijo de Jacob y Raquel. Jacob amaba a José más que a los hermanos de éste, por ser el hijo de su ancianidad, y le dio una túnica de muchos colores. Sus hermanos, que lo odiaban, urdieron maldades en contra suya. Lo vendieron como esclavo por veinte piezas de plata (Génesis 37:28). Pero José confiaba en Dios y no consintió en pecar; el Señor lo acompañó. Llegó a ser intérprete de los sueños de Faraón en Egipto. José predijo un tiempo de hambre, fue nombrado gobernador de Egipto y en los años de abundancia almacenó los excedentes de alimento. Los hermanos de José llegaron desde Canaán a comprar alimento durante el hambre. Él perdonó a sus hermanos y los trató bien; Jacob se reunió con ellos en sus últimos años, y la familia volvió a estar junta (Génesis 45-46).

JOSUÉ. Héroe del libro de Josué e hijo de Nun, Josué ("Jehová es salvación") fue primero ayudante de confianza y ministro de Moisés. Dirigió los ejércitos de Israel en una gran victoria contra los amalecitas en el Sinaí (Éxodo 17:8-16). Como representante de la tribu de Efraín entre los doce espías enviados a Canaán, junto con Caleb, constituyó la voz de minoría que alentó al pueblo a poseer la tierra por fe en Dios (Números 13:6, 8; 14:6, 38). Larga vida y posición de jefe tras la muerte de Moisés fueron su recompensa por ello. Muerto Moisés, condujo a los hijos de Israel a través del Jordán hasta la Tierra Prometida (Josué 1-6). Bajo su dirección fueron conquistados Jericó y sus alrededores, se dividió la tierra y se establecieron las ciudades de refugio (Josué 7-21). Murió a la edad de 110 años y fue sepultado en Timnat-sera.

JUAN EL APÓSTOL. Juan el apóstol, hijo de Zebedeo y Salomé, y hermano de Jacobo, fue pescador hasta que Cristo lo llamó a seguirlo. Según la tradición, Juan fue el más joven de los apóstoles, y el más recordado. A Juan el apóstol se atribuyen cinco libros del Nuevo Testamento: el Evangelio de Juan, las tres epístolas de Juan y el Apocalipsis. De los doce apóstoles, Juan, Pedro y Jacobo o Santiago, fueron los más íntimos de Cristo. Los tres estuvieron con él en la resurrección de la hija de Jairo, en el monte de los Olivos, en el Getsemaní, etc., pero sólo Juan estuvo junto a la cruz cuando el Señor fue crucificado, y fue allí que Jesús le encomendó a su madre María, a quien Juan cuidó hasta que ella murió. Juan pasó sus últimos años en Éfeso, en donde, según parece, escribió su Evangelio. Columna de la Iglesia de Jerusalén, fue exiliado a la isla de Patmos, en donde escribió el Apocalipsis. Referencias: Marcos 3:17; 14:33; Lucas 5:10; Hechos, 3, etc.

JUAN EL BAUTISTA. Juan el Bautista, el precursor de Cristo, nació tres meses antes que éste, y fue hijo de un sacerdote llamado Zacarías y su esposa Elisabet (Lucas 1:5-25, 57-80). Al llegar a la edad viril, Juan decidió dedicarse a predicar en el desierto anunciando a Jesús, el cual estaba a punto de presentarse ante los judíos. Aparte de su vestido, hecho de pelo de camello y atado con un cinturón de cuero, fue un segundo Elías que proclamó el mensaje de arrepentimiento: "Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado" (Mateo 3:2). El antiguo historiador Josefo aclama a Juan el Bautista "varón excelente que amonestó a los judíos para que acudieran al bautismo, y practicó la virtud y la justicia para con todos los hombres, y la piedad para con Dios". Jesús también lo alabó. Nació cerca del 4 A.C. y fue decapitado entre el 29 y el 30 D.C. por Herodes Antipas por denunciar el matrimonio de éste con su cuñada Herodías (Mateo 4:1-12).

JUAN MARCOS. La primera referencia a Juan Marcos se halla en Hechos (12:12). Fue hijo de cierta María de Jerusalén y primo de Bernabé. Acompañó a Pablo y a Bernabé en su primer viaje misionero. Antes del segundo viaje, se suscitó una grave discordia entre Pablo y Bernabé respecto a Juan Marcos; esto provocó la separación de ellos, pues Bernabé apoyó a Marcos (Hechos 15:37-39), cuando éste echó pie atrás en el viaje (Hechos 13:13). Posteriormente Pablo tuvo considerable fe y confianza en Juan Marcos, pues cuando escribe a los colosenses (Colosenses 4:10) y a Filemón (Filemón 24), Marcos se halla en Roma y su presencia allí parece servir a Pablo de solaz. Una vigorosa tradición de la iglesia

primitiva afirma que Juan Marcos fue también compañero de Pedro. Pasaron diez o doce años entre la última referencia a Juan Marcos en los Hechos, y la primera referencia que a él se hace en las Epístolas. Se cree que en esos años acompañó a Pedro. Hay pruebas de que estuvo con Pedro durante los últimos años del Apóstol, y de que en su Evangelio de Marcos narra la historia que oyó de Pedro. (Véase el libro de "Marcos", capítulo IV.)

JUDAS ISCARIOTE. Judas Iscariote fue uno de los doce discípulos de nuestro Señor (Marcos 3:19). Respecto a él nada se sabe antes que fuera discípulo. Fue tesorero del círculo apostólico, pero lo tentó el dinero que manejaba, y su falta de honradez e infidelidad lo llevaron a traicionar a su Maestro. Antes de la Pascua Judas fue a los principales sacerdotes y convino en entregar a Jesús por treinta monedas de plata (Mateo 26:15). Durante la Pascua, se le metió Satanás y abandonó la fiesta. La traición contra Cristo se ejecutó después de la Cena del Señor, en el huerto de Getsemaní (Mateo 26:47-50). Después de la crucifixión Judas confesó su delito e intentó devolver el dinero a los sacerdotes. Éstos no lo aceptaron, y Judas, llevado del remordimiento, fue y se ahorcó (Mateo 27:3-5; Hechos 1:15-20).

JUDAS, HERMANO DE JESÚS. Pocos datos hay sobre Judas. Hay en el Nuevo Testamento muchas personas con el mismo nombre. El Judas a que aquí nos referimos fue hermano de Jesús y autor del pequeño libro que lleva su nombre. Como sus hermanos, no creyó en Cristo sino después de la resurrección. Más adelante, sin embargo, habla de sí mismo como "siervo de Jesucristo" (Judas 1). La relación espiritual con Cristo mediante Santiago fue más importante que su parentesco carnal con Cristo. Judas no se dice apóstol. Evidentemente era casado. Según la tradición, predicó en Mesopotamia y más tarde sufrió el martirio.

LÁZARO. El nombre de Lázaro es una forma abreviada de Eleazar, que significa "Dios ha auxiliado". Quizá los más íntimos amigos de Jesús fuera de los discípulos, Lázaro y sus dos hermanas, María y Marta, vivían en Betania. Muerto Lázaro, como era de familia pudiente, se le hizo un excelente funeral y se le enterró en la tumba familiar en Betania. Jesús lo resucitó aunque ya llevaba cuatro días de muerto durante el calor estival (Lucas 11:1-46). Muchas personas se convirtieron como consecuencia de este milagro, lo cual provocó los celos del Sanedrín. La tradición asegura que Lázaro tenía treinta años de edad cuando Jesús lo resucitó, y que vivió treinta años más. Algunos escritos dicen que Lázaro predicó en Francia después de su resurrección.

LEA. Lea ("hastiada"), primera esposa de Jacob, era menos apetejada por no ser muy bella. Labán su padre, mediante engaño, hizo que Jacob se casara con ella en vez de con Raquel, por ganarse la cual había trabajado él siete años (Génesis 29). Lea le dio a Jacob seis hijos y una hija (Rubén, Simeón, Leví, Judá, Isacar, Zabulón y Dina); su sierva dio a luz a Gad y a Aser (Génesis 30:10-13). *El Midrash* (antigua exposición de escrituras judaicas) la considera mujer buena y honorable, aunque Jacob no la amaba. Fue sepultada en la tumba familiar de Macpela en Hebrón, y muy probablemente no descendió a Egipto con Jacob.

LEBEO. (Véase "Tadeo".)

LIDIA. Lidia, prosélita judía, vendedora de púrpura en Tiatira, y seguidora de Dios en Filipos, solía ir a orar a la ribera del río. Fue allí que Pablo y sus compañeros la hallaron. Oyente asidua, abrió el corazón al Señor (Hechos 16:14). Ella y los suyos creyeron y fueron bautizados, convirtiéndose en los primeros frutos de Pablo en Europa. Ansiosa de mostrar su gratitud, alojó a los apóstoles en su casa de Filipos después que fueron encarcelados (Hechos 16:15). El nombre Lidia, común en mujeres de aquel tiempo, quizá se haya derivado del distrito geográfico de Lidia. Sabemos que después de aquella primera

conversión nació allí una iglesia; Lidia se convirtió en clave de una nueva forma de vida para Filipos y para Europa.

LISIAS, CLAUDIO. (Véase "Claudio".)

LOT. Mientras Lot, hijo de Harán y sobrino de Abraham, vivía con éste en Egipto, la prosperidad de ambos provocó disputas entre algunos de sus pastores. Para zanjar los desacuerdos, Abraham decidió permitir que Lot eligiera la mitad de la tierra, ya fuera el fértil valle del Jordán o la menos apetecible Canaán. Lot eligió lo primero. Dios envió dos ángeles a Lot, que entonces vivía en la malvada ciudad de Sodoma, a decirle que sacara a su familia y huyera antes que la ciudad fuera destruida. Dejaron la huida para el último momento, y su esposa se convirtió en "estatua de sal" (Génesis 19:26) por no obedecer la orden divina de no mirar hacia la ciudad abandonada. Lot y los suyos huyeron a las montañas. Él engendró en sus hijas a los progenitores de las tribus de Moab y Amón (Génesis 19:37-38). Referencias del Nuevo Testamento: Lucas 17:28-32; 2 Pedro 2:7 ss.

LUCAS. Lucas se menciona sólo tres veces por su nombre en el Nuevo Testamento (Colosenses 4:14; Filemón 24; 2 Timoteo 4:11). Era un médico griego muy culto, y escribió el Evangelio de Lucas y los Hechos de los Apóstoles. Lucas 1:2 revela que aquel médico no fue de "los que desde el principio lo vieron con sus propios ojos"; según parece, se unió al grupo de Pablo en Troas (Hechos 16: 10), con el cual navegó hasta Macedonia. Fue amigo y compañero de viaje de Pablo, al cual acompañó nueve años. Pablo se refiere a él como el "médico amado", y en 2 Timoteo 4:11 nos suministra un último vistazo de su fiel amigo. (Véase "Lucas", capítulo IV.)

MALAQUIAS. El nombre de Malaquías significa "Ángel de Jehová". Algunos creen que Malaquías es simplemente el nombre del libro del Antiguo Testamento escrito por Esdras. Pero la mayoría de las demás fuentes afirma que es el último de los profetas. Sus mensajes fueron claros y tajantes, de aliento para el desanimado pueblo de Israel. Poco se sabe de él, excepto que fue un profeta que predicó y escribió.

MARCOS. (Véase "Juan Marcos".)

MARÍA DE BETANIA. María, la hermana de Lázaro y Marta, sólo aparece brevemente en las Escrituras. Junto con su hermana Marta la vemos en el Evangelio de Lucas cuando reciben a Cristo en su hogar. María se sentó a los pies de Jesús oyendo embelesada las palabras que pronunciaba, mientras Marta estaba afanada sirviendo. Jesús alabó a María por haber "elegido la buena parte", lo que es realmente necesario (Lucas 10:42). La siguiente mención a María es en la resurrección de Lázaro. Tan pronto como Marta oyó que Jesús llegaba corrió a su encuentro, pero María se quedó en la casa hasta que Jesús la llamó. Ambas hermanas le dijeron: "Señor, si hubieses estado aquí mi hermano no habría muerto" (Juan 11:21-32). Aunque Lázaro tenía cuatro días de muerto, Cristo lo resucitó y muchos judíos que habían seguido a María creyeron. Juan declara que ésta es la misma María que ungió al Señor en la fiesta de Betania.

MARTA, LA MADRE DE JACOBO Y JOSÉ. María era esposa de Cleofás; éste a su vez era hermano de José, el esposo de la virgen María. A María se le recuerda principalmente como miembro del grupo de mujeres que presenciaron la crucifixión, siguieron el cortejo fúnebre y fueron testigos de la sepultura de Cristo (Mateo 27:56, 61). Estuvo entre las primeras que llevaron especias al sepulcro para ungir el cuerpo de su Señor difunto. Pero al llegar al sepulcro, su dolor se convirtió en alegría porque su Señor había resucitado.

MARÍA, LA MADRE DE JUAN MARCOS. Madre de Juan Marcos y tía de Bernabé (Colosenses 4:10), puso su hogar a disposición de los creyentes como centro de adoración. Quizá fue allí donde se realizó la última cena, y el Pentecostés. También consta que al salir de la prisión Pedro fue allí (Hechos 12:12). Además, María era mujer de recio carácter; probablemente era una viuda acaudalada, que poseía casa propia y sirvientes (Hechos 12:13). Se dice que el hogar de María estaba en el extremo occidental en tiempos de Jesús.

MARÍA, LA VIRGEN. Hubo en la ciudad de Nazaret una virgen llamada María, MARTA, comprometida en matrimonio con un hombre llamado José, del LA VIRGEN linaje de David. Un ángel del Señor le reveló que, por haber hallado gracia en los ojos del Señor, había sido elegida como virgen madre de Aquel que salvaría a Israel de sus pecados (Mateo 1:18-21). María pasó tres meses de su embarazo con Elizabet su prima, que había de ser la madre de Juan el Bautista. Al acercarse el tiempo del nacimiento de Jesús, María y José tuvieron que viajar a Belén por razones de impuestos (Lucas) -2: 1-5). Fue allí donde nació Jesús en un tosco establo (Lucas 2:6-7). El ministerio público de Jesús comenzó con el milagro de Caná de Galilea en donde María procuró que él proveyera el vino en la fiesta de bodas (Juan 2:1-11). María presenció la crucifixión de su hijo. Estando pendiente de la cruz, Jesús pidió a Juan, su discípulo amado, que tomara en la vida de María el puesto del hijo agonizante, y a María le pidió trasladar su afecto maternal a Juan (Juan 19:25-27). Tras la ascensión de Jesús, María continuó como creyente devota del Camino, y la última vez que aparece es en el aposento alto (Hechos 1:14). Afirma la tradición que se fue a Éfeso a vivir cerca de Juan, y que allí pasó sus últimos años.

MARÍA MAGDALENA. En el pequeño pueblo de Magdala (hoy día Mejdol), famoso por su riqueza e inmoralidad, situado a unos cinco kilómetros de Capernaum, en la costa noroccidental del mar de Galilea, nació María Magdalena. Quizá sea la María de quien Jesús echó siete demonios (Marcos 16:9); se duda que sea la mujer de Lucas 7:37 que lavó los pies de Jesús con unguento y lágrimas. No debe confundirse a María Magdalena con María de Betania, hermana de Marta y Lázaro. La primera mención bíblica que de ella tenemos está en Lucas 8:2, en que junto con otras mujeres servía a Jesús. Probablemente María Magdalena estuvo entre las mujeres de Lucas 23:49 que presenciaron la crucifixión, pues hallamos que más adelante (Marcos 16:1) fue con Salomé y María la madre de Jesús a ungir el cuerpo del Señor en el sepulcro. Pero en la tumba no estaba el cuerpo de Jesús, sino unos ángeles. Cuando Jesús le apareció en la tumba vacía, ella lo confundió con el jardinero hasta que él pronunció su nombre. Él le encargó ir a decir a los demás discípulos que pronto ascendería a Dios (Juan 20:11-18). Después de este incidente las Escrituras callan respecto a María Magdalena.

MARTA, HERMANA DE MARÍA Y LÁZARO. Marta, la hermana de María y Lázaro (Juan 11:1), fue una mujer admirable y devota amiga de Jesús. Marta vivía en Betania, en donde ella, como hermana mayor, hacía de ama de casa. Se le menciona en la resurrección de Lázaro, en Betania. En ese incidente Marta, al oír que Jesús estaba en camino, fue a su encuentro. En esta ocasión Jesús pronunció su magna declaración sobre la vida eterna (Juan 11:20-27). (Véase "Lázaro".)

MATEO. Mateo, o Leví, se destaca primordialmente como autor del Evangelio que lleva su nombre. Fue hijo de Alfeo y vivió en Capernaum, donde fue recolector de impuestos en la aduana local. Aunque publicano, Mateo no era tan opulento como los publicanos romanos que subarrendaban la recolección de impuestos a gente del país como Mateo mismo. En Mateo 9:9 éste cuenta cómo fue llamado a ser discípulo: "Pasando Jesús de allí, vio a un hombre llamado Mateo, que estaba sentado al banco de los tributos públicos, y le dijo: Sígueme. Y se levantó y le siguió". (Dos relatos paralelos del llamamiento de Mateo se hallan en Marcos 2:14 y Lucas 5:27-28.) La fiesta que luego reparó Mateo en honor de Jesús fue la que hizo que los fariseos preguntaran a Jesús por qué comía y bebía con publicanos y pecadores. No hay en el Nuevo Testamento ninguna otra mención directa de Mateo, excepto la lista de apóstoles en

Lucas 6:15. Se cree que Mateo predicó en Judea de 12 a 15 años y luego fue como evangelista al extranjero, y que murió en Etiopía en Macedonia.

MATIAS. El único relato bíblico sobre Matías se halla en Hechos 1:15-26. En el círculo de los Doce, desempeñó el puesto abandonado por Judas Iscariote. José Barsabás fue otro candidato para el puesto. Presentados ambos nombres ante el Señor, los discípulos pidieron en oración que Dios determinara mediante la suerte a cuál habían de elegir. La suerte cayó en Matías, el cual "fue contado con los once apóstoles" (versículo 26). Nada definido se sabe sobre Matías .después de este acontecimiento, aunque se publicó un libro apócrifo con su nombre.

MATUSALÉN. Matusalén vivió cuando la tierra estaba llena de vileza y maldad. Su nombre significa "liberado de la muerte". Fue hijo de Enoc y abuelo de Noé. Según la Escritura, fue el hombre de más larga vida. A la edad de 187 años tuvo por hijo a Lamec. Al morir tenía 969 años (Génesis 5:27).

MELQUISEDEC. Dos veces se menciona a Melquisedec en el Antiguo Testamento (Génesis 14:18; Salmo 110:4). Fue un antiguo rey y sacerdote "del Altísimo" (Génesis 14:18). Después de una batalla, salió al encuentro de Abraham para ofrecerle bondadosamente pan y vino. Como rey de justicia y rey de paz, Melquisedec se convirtió en eterno representante y cabeza simbólica del más excelso orden del sacerdocio levítico, y el libro de Hebreos presenta a Cristo como sumo sacerdote según el orden de Melquisedec (Hebreos 5:6).

MIQUEAS. Miqueas fue contemporáneo de Isaías y Oseas, y vivió en el MIQUEAS siglo octavo A.C. Su nombre significa "el que es como Jehová", y fue quizás el primer hombre que profetizó o previno sobre la destrucción de Jerusalén. Durante su tiempo hubo mucho pecado tanto en Israel como en Judá, y Miqueas fustigó el pecado en los hombres de todos los niveles sociales. Trató principalmente de la moralidad social y la religión personal; destacó la justicia, la bondad y la humildad. El mensaje de Miqueas resonó en todo Israel y Judá, no obstante que pasó la mayor parte de su tiempo en el oeste de Judá. Su acuciosidad y su verdad aparecen en su estilo ferviente. Predijo que Jesús nacería en Belén (Miqueas 5:2). Miqueas 6:8 es uno de los grandes textos de la Biblia. "Oh hombre, él te ha declarado lo que es bueno, y qué pide Jehová de ti: solamente hacer justicia y amar misericordia, y humillarte ante tu Dios".

MOISÉS. Moisés, levita, fue hijo de Amram y locabed. Nació en Heliópolis, famosa ciudad del bajo Egipto. Fue adoptado por la hija de Faraón y educado "en toda la sabiduría de los egipcios" (Éxodo 21:1-15). Llegó a ser varón "poderoso en sus palabras y obras". Este primer período de su vida terminó cuando mató a un egipcio y tuvo que huir a Madián (Éxodo 2:15-4:31). Durante su exilio (período de 40 años) se casó con Séfora, hija de Jetro. Era pastor cuando se acercó a la zarza ardiendo y recibió el llamado de Dios. Cuando regresó a Egipto se convirtió en emancipador y dirigente de Israel (período de 40 años). Moisés, líder del éxodo (Éxodo 5:1=15: 21), llevó el pueblo al Sinaí después de pasar junto al Mar Muerto (Éxodo 15:22-19:2). Allí se convirtió en legislador (los diez mandamientos constan en Éxodo 20: 1-17 y Deuteronomio 5: 6-21). Guió a los israelitas desde el Sinaí a las fronteras de la Tierra Prometida, pero murió en Nebo. Moisés fue un gran profeta, general, administrador, legislador, estadista, liberador, prosista, poeta e historiador hebreo.

NAAMÁN. Naamán, cuyo nombre significa "agradable", vivió en el siglo noveno A.C. Fue jefe militar encargado del ejército de su soberano (Ben-hadad) y muy respetado por sus compatriotas. Cosa extraña es que un leproso ocupara tan elevada posición, pero tal fue el caso de Naamán. La sierva de su esposa, que era israelita, le informó que en su tierra había un autor de milagros que podía curarlo.

Naamán finalmente halló a Eliseo, quien le mandó bañarse siete veces en el río Jordán (2 Reyes 5:10). Aquel hombre orgulloso tardó algo en cumplir las instrucciones de Elíseo, pero cuando lo hizo, sanó (2 Reyes 5:14). Naamán era un hombre sincero y agradecido, y procuró abrumar de regalos al profeta. Reconoció el poder del Dios de Eliseo y lo tomó por Señor suyo.

NAHUM. Fue uno de los Profetas Menores y su nombre significa "compasivo". Prácticamente nada se sabe de su vida personal. Se menciona que era de Elcós, probablemente una aldea de Galilea. Se cree que su profecía fue escrita entre el 661 y el 612 A.C. (Véase "Nahum" en el capítulo m.) Describe el castigo de Nínive, acerca del cual también profetizó su contemporáneo Sofonías. La profecía de Nahum es especialmente interesante porque predice la caída de Nínive, que efectivamente se produjo en 612 A.C. (capítulos 2-3).

NATAN. Natán fue un profeta hebreo que vivió en tiempos de David y Salomón, a quienes sirvió como consejero espiritual. Fue consejero de David en cuanto a los planes para edificar el templo de Jerusalén. Cuando David cayó en adulterio con Betsabé, Natán lo reprendió (2 Samuel 12:1-10) diciéndole: "Tú eres el hombre"; y le informó de parte de Dios que ya no podría edificar el templo. La última vez que se le menciona en la Biblia (1 Reyes) es en relación con el futuro reino de Salomón, y con la frustración de los planes de Adonías, el hijo mayor de David, respecto a hacerse rey.

NATANAEL (Véase "Bartolomé".)

NABUCODONOSOR. Nabucodonosor, segundo rey de Babilonia, reinó de 605 a 562 A.C. Durante su reinado conquistó a Judá y llevó cautivos a los -judíos. Construyó calles de baldosas, grandes muros, fosos, presas hidráulicas, templos de oro y cedro, y bellas estatuas de bronce. La más rara y hermosa creación arquitectónica de su reinado fueron los famosos jardines colgantes de Babilonia. Nabucodonosor fue el rey que echó en el horno ardiente a Sadrac, Mesac y Abed-nego por no adorar su ídolo. Cuando el fuego no los dañó, Nabucodonosor los honró a ellos y a su Dios (Daniel 3:28-30). Tuvo extraños sueños que no podía comprender, y llamó a Daniel para que los interpretara.

NEHEMÍAS. Nehemías, hijo de Hacalías, desempeñó un puesto importante en su juventud: tuvo el honor de ser copero del rey Artajerjes de Persia (464-424 A.C.). Nehemías halló gracia ante el rey, al cual le pidió permiso de ir a Jerusalén para ayudar a sus compatriotas en la reedificación de los muros que habían sido destruidos por Nabucodonosor. El rey le otorgó el permiso y nombró a Nehemías gobernador de la provincia de Judea. También dio a Nehemías cartas para los gobernadores de las provincias pidiéndoles ayudar a Nehemías para que viajara con seguridad de un lugar a otro. Una carta dirigida a Asaf solicitaba madera de los bosques del rey para construir los postes destinados a las puertas de la fortaleza del templo, para los muros de la ciudad, y para la casa que Nehemías iba a ocupar (Nehemías 2:7-8). "Pero oyéndolo Sambalat oronita y Tobías el siervo amonita, les disgustó en extremo que viniese alguno para procurar el bien de los hijos de Israel" (Nehemías 2:10). Tras renovar la ciudad, Nehemías estableció reformas religiosas y sociales, ayudado por Esdras, el sacerdote y escriba. Nehemías gobernó periódicamente a Judea, hasta su muerte.

NICODEMO. El fariseo Nicodemo fue miembro del Sanedrín, y varón destacado entre los judíos. Su historia se narra en Juan. Nicodemo solicitó una entrevista con Jesús. Se sintió confuso cuando Jesús le dijo que debía nacer de nuevo; tomó el nuevo nacimiento al pie de la letra y no en sentido espiritual. Jesús le explicó el significado (Juan 3:5-8). Aunque su encuentro con Jesús parece haber sido estéril, Nicodemo al parecer alzó la voz en la fiesta de los tabernáculos para defender a Jesús, cuando el Sanedrín lo acusaba (Juan 7:50-52). Cuando Jesús murió, Nicodemo proveyó para Cristo "mirra y áloe"

(Juan 19:-39). Quizá por ello lo hayan tildado de seguidor de Cristo; de ser así, llegó finalmente a ser cristiano "nacido de nuevo".

NOÉ. Noé, el predicador de justicia, se menciona en nueve libros de la Biblia (Génesis, 1 Crónicas, Isaías, Ezequiel, Mateo, Lucas, Hebreos, 1 y 2 Pedro). Su historia completa se narra en Génesis 5-10. Noé fue descendiente de Adán por línea de Set, hijo de Lamec, y fue padre de Cam, Sem y Jafet. La época en que Noé vivió fue de indiferencia religiosa y desafío a Dios. Se recuerda a Noé especialmente en relación con el diluvio. Tenía 480 años de edad cuando Dios le ordenó construir un arca en que él, su familia y cada especie de animales limpios e inmundos estuvieran a salvo de las aguas destructoras de cuarenta días de lluvia. Noé, su familia y los animales entraron en el arca 120 años después. Llegó el diluvio y la tierra fue cubierta por el agua. Cuando un año más tarde bajaron las aguas, el arca reposó sobre el monte Ararat. Noé envió un cuervo y una paloma para saber si el agua había bajado lo suficiente. La segunda vez la paloma no regresó, y Noé supo que la tierra estaba seca. Un mes más tarde, él y su familia y los animales salieron del arca, Noé ofreció sacrificios quemados sobre un altar. Dios dio el arco iris como símbolo de su promesa de no volver a destruir la tierra mediante agua. Noé vivió 350 años después del diluvio y murió a la edad de 950 años.

NOEMÍ. Noemí fue la esposa de Elimelec de Belén, madre de Mahlón y Quelión. Su historia está entrelazada con la de su nuera Rut. Noemí se fue con su esposo y sus hijos a Moab, porque había hambre en Palestina. Sus hijos se casaron con mujeres moabitas; Rut y Orfa. En los diez años siguientes murieron los hombres, dejando viudas a Noemí y sus dos nueras. Ella resolvió volver a Belén y aconsejó a sus nueras volverse a sus respectivos países. Orfa se volvió, pero Rut, muy encariñada con Noemí, se fue con ella a Belén. Rut pronunció famosas y bellas palabras: "No me ruegues que te deje, y me aparte de ti; porque adondequiera que tú fueres iré yo, y dondequiera que vivieres, viviré. Tu pueblo será mi pueblo, y tu Dios mi Dios" (Rut 1:16). El nombre de Noemí significa "agrado" o "delicia" pero cuando al regresar a Belén le preguntaron, "¿No es esta Noemí?", ella respondió: "No me llaméis Noemí, sino llamadme Mara; porque en grande amargura me he puesto el Todopoderoso". Mara significa "amargura".

ONESIMO. Onésimo fue el esclavo fugitivo de un cristiano griego llamado Filemón. Tras huir a Roma, Onésimo conoció a Pablo y se convirtió al cristianismo. Luego Pablo envió a Onésimo de regreso a Filemón con una carta (el libro de Filemón) en que explicaba la conversión de Onésimo y pedía a Filemón que lo recibiera como nuevo hermano en Cristo.

OSEAS. Oseas -el nombre se deriva de una palabra hebrea que significa "auxilio"- hijo de Beerí, fue el primero de los Profetas Menores, y el último profeta del Israel del Norte. Su profecía se produce poco después de Amós, hacia fines del reinado de Jeroboam II (c. 786-746 A.C.). Trabajó en pro de la unidad nacional, se opuso a las alianzas con extranjeros, y exigió una justa administración pública. Era un hombre sensible y tierno, que anhelaba el amor y el compañerismo. Oseas 1-3 narra la historia de su matrimonio con Gomer y el adulterio de ésta. Esta historia nos ayuda a comprender lo que Dios siente respecto al infiel Israel. Oseas profetizó contra el pueblo de Israel, al que reprendió y amenazó por su idolatría y maldad. Fervientemente les rogaba arrepentirse como único medio de evitar los males que sobre la nación se cernían. Oseas revela lo dispuesto que está Dios a perdonar y su gran anhelo de salvar a su pueblo.

PABLO. Pablo, oriundo de Cilicia, fue ciudadano romano por nacimiento. Su familia era de la tribu de Benjamín, y fue educado como fariseo. Estudió bajo Gamaliel (Hechos 22:3) y era muy culto (dominaba varios idiomas y conocía las literaturas hebrea y griega). Saulo, su nombre en lengua hebrea, fue un gran perseguidor de la Iglesia, como lo demuestra su aprobación de la muerte de Esteban (Hechos 7:58-8: 1),

pero la victoriosa muerte de Esteban lo impresionó hondamente. Se convirtió más tarde cuando iba rumbo a Damasco, luego de quedar ciego (Hechos 9:1-19; 22:5-16; 26:12-18). Recobró la vista cuando fue lleno del Espíritu Santo. Poco después fue a Arabia (Gálatas 1:17). Fue el gran misionero mundial del Nuevo Testamento; en territorio gentil empleaba su nombre romano de Pablo. Sus tres viajes misioneros constan en Hechos; realizó su obra en Asia Menor, Grecia y Roma. Padebió gran persecución (cárcel, lapidación, latigazos, etc.), pero nada detuvo su ministerio de predicación, curación, edificación de la Iglesia y escritura. Encarcelado por largos períodos en Roma, la tradición afirma que murió como mártir decapitado en Roma entre el 64 y el 67 a.C. Es el autor de la mayoría de las epístolas del Nuevo Testamento. Se ha dicho que Pablo es la más poderosa personalidad humana del Nuevo Testamento, y ciertamente su capítulo sobre el amor (1 Corintios 13) no tiene rival. Hay una antigua descripción tradicional de Pablo que lo presenta como "hombre de pequeña estatura, cejijunto, de nariz larga, calvo, de piernas arqueadas, fornido, lleno de bondad, pues a veces tiene aspecto de hombre y a veces su rostro parece de ángel".

PEDRO, SIMON. El nombre de Pedro significa "piedra". Fue hermano de Andrés e hijo de Jonás (o Johanan). Natural de Betsaida, se le presenta como tosco pescador. Se le menciona más veces que a cualquier otro personaje del Nuevo Testamento, aparte de Jesús. Estaba casado, y fue uno de los doce discípulos. Negó a Jesús en los días de la crucifixión (Mateo 26:73-75). Jesús se entrevistó con él después de resucitado (Véase 1 Corintios 15:5; Cefas es otro nombre con que se conoce a Pedro). En los Hechos de los Apóstoles es el personaje sobresaliente y líder apostólico en la primera parte del libro, capítulos 1-12. Habló ante los discípulos respecto a quien debía sustituir a Judás, y predicó a la multitud en Pentecostés (Hechos 2). Fue el instrumento de muchas curaciones (véase Hechos 3) y conversiones a Cristo (Hechos 4). Hasta resucitó a una mujer (Dorcas). Tuvo la valentía de predicar a los gentiles en casa de Cornelio (Hechos 10). Sus hechos y buenas obras fueron demasiado numerosos para anotarlos aquí. Influyó en el Evangelio de Marcos. En efecto, narró la historia que Marcos transcribió en su Evangelio. Es el autor de 1 Pedro y, según la tradición, de 2 Pedro también. Su gran confesión (Marcos 16:16) se destaca en el Nuevo Testamento. Cuando Herodes estuvo a punto de quitarle la vida, escapó mediante intervención de Dios (Hechos 12:1-17) y no se le vuelve a mencionar en los Hechos sino en el capítulo 15 (Concilio de Jerusalén). La imagen que de él, nos ha transmitido la historia es la de un hombre impetuoso pero sincero en su proceder. La tradición afirma que murió crucificado cabeza abajo en Roma.

PONCIO PILATO. Poncio Pilato era el procurador romano de Judea cuando Cristo fue crucificado (Mateo 27:2; Marcos 15:1; Lucas 23:1; Juan 18:28-29). Era personalmente responsable ante el emperador Tiberio por las cuestiones financieras, civiles, militares y penales de su provincia de Judea. La fama de Pilato obedece principalmente a su papel en el proceso y crucifixión de Jesús. Trató de librar a Jesús, pero el pueblo, por el contrario, exigió la libertad de Barrabás el ladrón. Al condenar al Señor, Pilato desoyó su conciencia y las advertencias de su esposa. Llamó a Cristo "Rey de los judíos". Se cree que Pilato fue destituido de su puesto por Vitelo, gobernante de Siria, por haber ejecutado a muchos samaritanos. Iba rumbo a Roma para ser juzgado cuando murió el emperador, y se cree que de algún modo Pilato se salvó por entonces. La historia no vuelve a mencionarlo.

PRISCILA. Priscila, o Prisca, era la esposa de Aquila, fabricante de tiendas, junto con el cual se la menciona siempre (Hechos 18:2, 18, 26; Romanos 16:3; 1 Corintios 16:19; 2 Timoteo 4:19). Cuando Pablo estuvo en Corinto se alojó en su casa, y ellos a su vez viajaron con él hasta Efeso. Pablo la alabó siempre por la empeñosa obra que realizaba para el progreso del cristianismo. El hogar de ella en Corinto, en Éfeso y en Roma fue sitio de reunión de las iglesias que en esas ciudades se formaron. Junto con su esposo ayudó en la preparación teológica de Apolos. Se ha sugerido, pero sin prueba alguna, que ella y su esposo fueron coautores de la Epístola a los Hebreos. (Véase "Aquila".)

RAQUEL. Raquel, cuyo nombre significa "oveja", fue la hija menor de Labán (Génesis 29:6). Jacob su esposo trabajó siete años para obtener su mano en matrimonio, pero fue engañado por Labán, quien lo hizo casar con Lea, la hermana mayor; de modo que Jacob tuvo que trabajar siete años más para obtener a Raquel. Ella fue estéril durante varios años y después dio a luz a José. Cuando Jacob abandonó el servicio de Labán, Raquel hurtó los terafines (ídolos) de su padre, mediante los cuales esperaba atraer prosperidad para ella y su marido. La primera impresión que Raquel produce es favorable; es atractiva por su personalidad, modales y vestido, y rápidamente conquista el afecto de Jacob; pero esta opinión cambia cuando hurta y miente respecto a los terafines de su padre. Raquel murió al dar a luz a Benjamín, y su sepulcro está cerca de Belén. Referencias: Génesis 29-35.

REBECA. Rebeca fue hija de Betuel, hermana de Labán, esposa de Isaac y madre de Jacob y Esaú. Fue descubierta por un siervo de Abraham, y consintió en casarse con Isaac (Génesis 24). No tuvo hijos durante veinte años, pero finalmente dio a luz gemelos: Jacob y Esaú. En Génesis 27 leemos Rebeca indujo a su hijo favorito, Jacob, a obtener mediante engaño la bendición de Isaac. Luego tuvo que enviar a Jacob a Mesopotamia para librarlo de la ira de Esaú. Rebeca murió antes que Isaac y fue sepultada en la tumba de Abraham, la cueva de Macpela, cerca de Hebrón.

REUEL. (Véase "Jetro".)

ROBOAM. Roboam ocupó el trono después de muerto su padre Salomón. Por los torpes e impopulares impuestos que estableció; se produjo una división política en el reino unido. Las diez tribus del norte formaron la nación de Israel. Roboam, con las tribus de Judá y Benjamín, mantuvo el dominio de la ciudad capital, Jerusalén, y formó una nueva nación: Judá, reino del sur. Durante el reinado de Roboam, ya dividida la nación, Egipto logró invadir el país y tomar a Jerusalén y llevarse el tesoro del templo. Durante el reinado de Roboam (c. 922-915 A.C.), comenzó la decadencia de la nación hebrea.

RUT. Rut, cuyo nombre significa "compañera" o "apego", fue una moabita que llegó a ser antepasada de David, María y Jesucristo. Después que Noemí y Elimelec, junto con sus hijos Quelión y ahlón por causa del hambre tuvieron que abandonar su hogar de Belén, Rut se casó con Mahlón. Murieron los varones; y quedaron viudas Noemí, Rut y Orfa. Noemí decidió regresar a Belén, y Rut, por el apego que le tenía, se fue con ella. Llegaron a Belén cuando comenzaba la cosecha de la cebada. Rut espigó los campos para ganarse el sustento y mantener a su suegra. En ese trabajo conoció a Booz, pariente de Noemí, quien la trató bondadosamente y luego se enamoró de ella. Booz compró la herencia de Mahlón en la heredad familiar y así, de acuerdo con la ley hebraica (Deuteronomio 25:5-10) adquirió el derecho de casarse con Rut. Su hijo primogénito fue Obed, quien fue padre de Isaí y abuelo de David. Referencia: el libro de Rut.

SAFIRA. Safira (nombre arameo que significa "hermosa") fue esposa de Ananías y cómplice en el pecado por el cual murieron ambos. Vendida su propiedad, se quedaron con la ganancia en vez de entregarla a la iglesia, y luego negaron haber hecho esto. Cuando Ananías tuvo que enfrentarse a Pedro respecto a la venta mintió, e inmediatamente cayó muerto. Unas tres horas después llegó Safira su esposa, ignorante de lo ocurrido. Al preguntarle Pedro por el precio obtenido por la tierra que habían vendido, repitió la mentira de su esposo y cayó bajo la misma condenación de Ananías. Pedro le respondió: "¿Por qué convinisteis en tentar al Espíritu del Señor? He aquí a la puerta los pies de los que han sepultado a tu marido y te sacarán a ti". Al oír esto, cayó muerta a sus pies (Hechos 5:7-10).

SALOMÓN. Salomón (que significa "pacífico") o Jedidías (que significa amado de Jehová") fue el hijo menor del rey David y Betsabé. Entronizado muy joven, Salomón acudió a Dios, no en busca de vida, riqueza o victoria, sino de sabiduría. Dios se la concedió, y así alcanzó la fama. La primera esposa

de Salomón fue una princesa egipcia, pero se dice que tuvo 700 esposas y princesas, amén de 300 concubinas. Famoso por su sabiduría y por sus mujeres, se recuerda también a Salomón por sus escritos (que incluyen poesías y proverbios), su riqueza, su próspero comercio, sus magníficos edificios (que incluyen el templo, palacios y otras construcciones) y por su fortificación de Jerusalén y otras ciudades. Durante su reinado de 40 años (961-922 A.C.), Salomón hizo mucho en pro de su patria mediante el comercio y la riqueza, pero también permitió que se arruinara. Se construyeron templos paganos y se dejó al ejército sin preparación. Tras una vida de riqueza y lujo, Salomón dejó a Roboam su heredero sólo el cascarón de lo que había sido un gran imperio. La historia de Salomón se narra en 1 Reyes 1-14 y 2 Crónicas 1-13.

SAMUEL. Cuando nació Samuel, hijo de Elcana y Ana (1 Samuel 1:20), las doce tribus de Israel tenían poco más de tres siglos de habitar en Canaán. Había mucho descontento y contienda entre las tribus. El sacerdocio estaba carcomido de pecado e ineptitud. Elí el juez, ya viejo, era incapaz de enfrentarse a los problemas de su nación. En su tierna infancia, Samuel había sido entregado por Ana su madre al sacerdote Elí y dedicado al servicio de Jehová. Esto fue en cumplimiento a lo prometido por Ana cuando pidió un hijo a Dios. Samuel se hizo hombre al servicio del sacerdocio. Al morir Elí por la impresión que le causó la noticia de la muerte de sus irresponsables hijos, Samuel lo sustituyó como sacerdote de Israel. Fue el primer profeta de Israel y el último de los jueces. Nació, residió y fue sepultado en Ramá, distante unos 10 km. de Jerusalén. Durante su ministerio -que abarcó parte de la vida de Elí, Saúl y David- Dios eligió a Samuel como su principal vocero ante el pecador Israel. Unió a las doce tribus en un reino al mando de Saúl, llevó al ejército hebreo a la victoria contra los filisteos, estableció el gobierno de Israel y sirvió como juez.

SANSÓN. Sansón fue nazareo desde su nacimiento y recibió fuerza extraordinaria junto con el voto nazareo de no cortarse jamás el cabello. Sus hazañas fueron espectaculares; mató mil filisteos con una quijada de asno (Jueces 15:16), arrancó y se llevó a la rastra las puertas de Gaza (Jueces 16:3), etc. Sansón era muy dado a las mujeres y Dalila, una filisteo, fue su favorita. Los señores filisteos la contrataron para que descubriera en dónde residía la fuerza de Sansón. Descubierta el secreto, le cortaron el pelo a Sansón mientras éste dormía, luego lo llevaron preso, lo torturaron y le sacaron los ojos. El pelo de Sansón volvió a crecer, y mientras los filisteos se mofaban de él en un gran banquete, él rogó a Dios que le diera fuerzas. Recobrado el vigor derribó las columnas que sostenían el techo del salón del festín, y todos, incluso Sansón, perecieron (Jueces 16:29-30).

SARA. Sara (en hebreo, "princesa") fue la esposa de Abraham y madre de Isaac. Originalmente se llamaba Sarai. Poco se sabe de su nacimiento y parentela, porque la Biblia no contiene el relato de sus primeros años. Muchos creen que estaba emparentada con Abraham por la línea paterna de éste, pero ello no es seguro. Como no podía darle un hijo a Abraham, le entregó por mujer a su sierva egipcia, Agar, para que le diera descendencia. Agar dio a luz a Ismael. Pero Dios le prometió a Sara un hijo, aunque ya era demasiado vieja para concebir. La promesa de Dios se cumplió cuando Sara dio a luz a Isaac. Al crecer los dos hijos, Ismael comenzó a burlarse de Isaac y Sara exigió que Abraham echara de su casa a Agar e Ismael. Dios hizo entender a Abraham que Sara tenía razón, y la sierva fue expulsada. Treinta y siete años después de nacido Isaac, a la edad de 127 años, murió Sara en Hebrón. Fue sepultada en la cueva de Macpela. Referencia: Génesis 20-23. (Véase "Abraham" y "Agar".)

SAÚL. Saúl fue el primer rey de Israel, hijo de Cis y miembro de la tribu de Benjamín. Según 1 Samuel 9:2 era de elevada estatura: "de hombros arriba sobrepasaba a cualquiera del pueblo". Desde hacía tiempo Israel quería tener rey; finalmente lo exigió. Pidieron a Samuel que nombrara rey. Dios reveló a Samuel que un hombre llamado Saúl llegaría a buscarlo, y que ese era el elegido por Dios para rey. Todo marchó bien hasta que la obstinación de Saúl lo llevó al pecado (un ejemplo consta en 1

Samuel 15.) Dios ordenó a Saúl invadir a Amalec y destruir "todo lo que tiene". Pero Saúl no destruyó del todo el país. En efecto, su ejército se trajo consigo ganado y al rey; pretextaban que el ganado era para sacrificios y para el rey exhibirlo (Saúl era orgulloso). Es posible que un hombre cuente con la bendición de Dios y camine con Dios, y no llegue sin embargo a la meta señalada. Aunque elegido por Dios, Saúl cayó por su terquedad y pecado. Se suicidó después de consultar a la bruja de Endor. Al fin de sus días Saúl reconoció: "He hecho neciamente". Otro Saúl -Saulo de Tarso- dijo al terminar su vida: "He peleado la buena batalla".

SEDEQUIAS. "E hizo lo malo ante los ojos de Jehová". Así podrían resumirse la vida y el reinado de Sedequías, el último rey de Judá (reinó del 597 al 587 A.C.). Tenía veintiún años de edad cuando Nabucodonosor, rey de Babilonia, lo puso en el trono. La ira de Jehová se encendió contra Sedequías por cuanto éste hizo caso omiso del profeta Jeremías. Se rebeló contra Nabucodonosor, y éste más adelante puso sitio a Jerusalén. En el undécimo año del reinado de Sedequías, cuando el hambre consumía la ciudad, Sedequías y su ejército desampararon al pueblo y huyeron a las llanuras de Jericó. Posteriormente, él y su ejército cayeron prisioneros. Sus hijos fueron ejecutados en presencia suya, y luego a él le arrancaron los ojos y lo encerraron en una prisión de Babilonia. Referencias: 2 Reyes 24:17-25:7.

SILAS. Fue el misionero que en sustitución de Marcos acompañó a Pablo en el segundo viaje a Macedonia y Corinto (Hechos 15:22-40; 2 Corintios 1:19); se le conoce también como Silvano (1 Tesalonicenses 1:1; 2 Tesalonicenses 1:1). Puede que haya sido el secretario o amanuense de Pedro (1 Pedro 5:12). Según la tradición, murió en Macedonia.

SIMEÓN, EL QUE BENDIJO A JESÚS. Simeón ("escuchante") fue un judío típico en cuanto a obediencia a la Ley de Moisés y en cuanto a la esperanza en la venida del Mesías. Dios le había prometido que no moriría sin ver al Cristo. Estaba en el templo cuando María y José, de acuerdo con la Ley, llevaron al Niño para circuncidarlo. Simeón, dirigido por el Espíritu Santo, conoció que el Niño era el Ungido de Dios y lo dedicó al servicio de Dios (Lucas 2:33-35).

SIMEÓN, HIJO DE JACOB Y LEA. Simeón fue el segundo hijo de Jacob y Lea. Su nombre se deriva de shama, que es el verbo hebreo "oír". Se le menciona dos veces en el Antiguo Testamento. En Génesis 42:24, su hermano José exige que se quede en Egipto como rehén, para que los otros regresen con Benjamín. Se le vuelve a mencionar cuando da muerte a los siquemitas para vengar la violación de su hermana Dina. A causa de ello es maldecido por Jacob (Génesis 49:5-7). Como consecuencia sus descendientes, aunque pertenecían a las doce tribus de Israel, fueron esparcidos y finalmente absorbidos por la tribu de Judá.

SIMON EL CANANITA. "Simón el cananita" fue uno de los doce apóstoles (Mateo 10:4; Marcos 3:18), y también se le llama Simón Zelote (Lucas 6:15; Hechos 1:13). Este último nombre aparece sólo en los escritos de Lucas. No debe confundirse con Simón el hermano de Jesús. Poco o casi nada se sabe de Simón. Pertenecía a los zelotes, secta de nacionalismo extremista, muy diferente a los publicanos. Jesús eligió a un zelote y a un publicano (Mateo), provenientes de facciones muy contrapuestas, para que fueran hermanos en él y en su obra.,

SIMON DE CIRENE. Este Simón era un judío de la ciudad comercial de Cirene, situada en la costa norte de África. Iba entrando en Jerusalén cuando los soldados romanos lo obligaron a cargar con la cruz, de Jesucristo hasta el Gólgota. El incidente consta en Mateo, 27:32; Marcos 15:21 y Lucas 23:26. Como africano, quizá Simón haya sido negro o muy moreno.

SIMON, EL MAGO. Simón el mago (o hechicero) tenía tan hechizado al pueblo de Samaria que lo tomaban por "el gran poder de Dios". Se "convirtió" y fue bautizado tras observar los milagros realizados por Felipe. Cuando Pedro y Juan llegaron a Samaria, y al imponer las manos a los nuevos convertidos éstos recibían el Espíritu Santo, Simón se impresionó muchísimo y ofreció comprarles ese poder. Pedro lo reprendió severamente diciéndole que su corazón no era recto' delante de Dios, y que aún estaba "en hiel de amargura y en prisión de maldad". Aceptando mansamente la reprensión, suplicó al Apóstol que orara pidiendo que ninguno de dichos males le acaeciera (Hechos 8:9-24). La compraventa de puestos eclesiásticos -mal especialmente notorio en la Edad Media- recibe el nombre de simonía, palabra derivada del nombre de Simún el mago.

SOFONIAS. Sofonías ("ocultado por Jehová" o "Jehová oculta o protege") fue según se cree bisnieto de Ezequías. Profetizó durante el reinado de Josías (640-609 A.C.) (Sofonías 1:1). Profetizó la completa desolación de Judea por su idolatría y menosprecio del Señor. Sofonías fue sacerdote y le correspondió el deber de castigar a los falsos profetas. Caída Jerusalén, Sofonías fue llevado a Ribla, en tierra de Hamat, y muerto por los babilonios.

TADÉO. Tadeo (también llamado Lebeo), discípulo de Jesús no muy conocido (el nombre "Tadeo" aparece en Mateo 10:3, Marcos 3:18), nació según se cree en Odesa. La tradición afirma otras cosas acerca de él: que llegó a Jerusalén en donde fue bautizado por Juan el Bautista, que luego inició su ministerio, que regresó a su Odesa natal a predicar el evangelio, y que murió y fue sepultado en Beirut. Hay cierta confusión respecto a su nombre, pero comparando Mateo, Marcos y Lucas casi no es posible dudar que los tres nombres, Lebeo, Judas el hermano de Jacobo y Tadeo pertenezcan a la misma persona.

TOMAS. Tomás, uno de los apóstoles de Jesucristo, se menciona en todos los Evangelios, pero en las escenas finales de Juan se convierte en figura prominente. Se cree que su nombre era Judas, pero que se le llama Tomás para distinguirlo de los otros dos Judas. El Evangelio de Tomás, recién descubierto, lo identifica como Dídimos Judas Tomás, pero la antigua versión siríaca de los Evangelios dice que era "Judas, no el Iscariote" (Juan 14: 22). La palabra "Tomás" corresponde en arameo a gemelo o "dídimos" en griego. Juan destaca tres rasgos esenciales de Tomás. Era dado a considerar las situaciones adversas peor de lo que eran, pero poseía una lealtad que lo mantenía firme a pesar del peligro. Esto aparece en Juan 11:16 cuando instó a los discípulos a ir con Jesús a Judea a despecho de la hostilidad judía. Tomás rehusó creer que Jesús había resucitado a menos de ver con sus propios ojos las señas de los clavos (Juan 20:28). La tradición declara que fue misionero y fundador de la iglesia de Mar Toma en India, y murió como mártir. Se dice también que escribió un evangelio apócrifo.

TIMOTEO. Timoteo nació en Listra. Fue hijo de un griego y de una judía llamada Eunice (Hechos 16:1; 2 Timoteo 1:5). Eunice y Loida, la madre de ésta, eran cristianas (convertidas en la primera visita de Pablo a Listra) e instruyeron a Timoteo en las Escrituras desde la juventud. En su segunda visita, Pablo descubrió grandes posibilidades en Timoteo, quiso emplearlo, y para no chocar con los prejuicios judíos lo hizo circuncidar (Hechos 16:3). Timoteo acompañó a Pablo en parte de su viaje por Macedonia. Cuando Pablo fue a Atenas, inmediatamente hizo que Timoteo se volviera a visitar la iglesia de Tesalónica. Durante la larga permanencia de Pablo en Éfeso, Timoteo "le sirvió" y fue enviado delante a Macedonia y Corinto para recordar a los corintios "mi proceder en Cristo" (1 Corintios 4:17). En Roma, Timoteo estuvo con Pablo durante su encarcelamiento, cuando el Apóstol escribió algunas epístolas. Timoteo mismo al parecer estuvo encarcelado algún tiempo (Hebreos 13:23). Algunas leyendas antiguas afirman que Timoteo fue obispo de Éfeso (véase 1 Timoteo 1:3), y que fue muerto por anatematizar la fiesta de Diana por su inmoralidad. Se menciona a Timoteo en 2 Corintios, Tito, Gálatas,

Hechos, y naturalmente, en 1 y 2 Timoteo, a él dirigidas. Es interesante que Pablo le haya dirigido la última carta que escribió (2 Timoteo).

TITO. Tito fue uno de los más fieles ayudantes de Pablo. Sus padres fueron griegos (Gálatas 2:3) y nada más sabemos de su origen. Se convirtió por la predicación del apóstol Pablo. Este gentil acompañó a Pablo a Jerusalén para oponerse a los judíos cristianos que exigían la circuncisión de los gentiles (Gálatas 2:1). Su carácter inspiraba tal confianza que se le envió a Corinto a recoger la ofrenda para los pobres de la iglesia de Jerusalén, y luego fue enviado a Creta cuando allí surgieron problemas (Tito 1:5). Más tarde, según parece fue a Dalmacia (2 Timoteo 4:10), situada en la costa oriental del mar Adriático. Se menciona a Tito en 2 Corintios, Gálatas, 2 Timoteo y, desde luego, en Tito.

UZÍAS REY DE JUDÁ. Uzías (siglo octavo A.C.) fue elegido por el pueblo como dé- UZIAS, cirro rey de Judá. Comenzó a reinar siendo de dieciséis años, con victoriosas campañas militares contra los enemigos de su padre. Uzías sometió a los árabes y a los amonitas, derrotó a los filisteos y tomó las ciudades de Asdod, Gaza y Jabnet. Fortificó a Jerusalén y la dotó de equipo militar. Bajo el reinado de Uzías Judá prosperó. Uzías pecó al ofrecer incienso en el altar de Dios y fue castigado con lepra (2 Crónicas 26:19-21).

ZAQUEO. Zaqueo era un conocido recolector de impuestos de Jericó. Se le menciona solamente en Lucas 19. Cuando Jesús llegó a esa ciudad, Zaqueo, hombre de pequeña estatura, tuvo que subirse a un sicómoro para ver por encima del gentío. Al verlo, Jesús le dijo que bajara para ir con él a cenar. Dada la mala fama de los recolectores de impuestos, la gente se asombró ante la invitación de Jesús. Pero la presencia del Señor convirtió a Zaqueo en un hombre diferente. Para hacerle honor a su nombre, que en la lengua original significa "puro", Zaqueo prometió entregar a los pobres la mitad de sus bienes y restituir el cuádruplo a quienes injustamente hubiera despojado (Lucas 19:8). La salvación había llegado a la casa de Zaqueo, y más adelante se convirtió en discípulo.

ZACARÍAS. Zacarías era sacerdote de la clase de Abías, una de las veinticuatro órdenes sacerdotales desde el tiempo de las Crónicas. Dichas órdenes se turnaban en el servicio del templo. El día que le correspondió a Zacarías, fue éste al templo a cumplir con la ofrenda del incienso en el lugar santo. Estaba allí cuando se le apareció un ángel del Señor y le anunció que su esposa iba a dar a luz un hijo. Zacarías y su esposa ya eran bastante viejos; ella había sido estéril toda la vida; por las dudas, Zacarías pidió al ángel que le corroborara la noticia con alguna señal. Inmediatamente quedó mudo, y no recobró el habla sino después de haber dado al niño el nombre de Juan, en la circuncisión. Aquel niño fue Juan el Bautista, el que vino a preparar el camino para Jesucristo, el Mesías. Referencia: Lucas 1.

ZACARIAS EL PROFETA. Zacarías escribió el libro del Antiguo Testamento que lleva su nombre. Profetizó al mismo tiempo que Hageo. El gran propósito del ministerio de Zacarías fue alentar a quienes iban a reconstruir el templo; por eso sus mensajes son profundamente inspirativos. Zacarías dice que la edificación de la casa de Dios es esencialmente una obra espiritual, y que ha de realizarse "No con ejército, ni con fuerza, sino con mi Espíritu, ha dicho Jehová de los ejércitos (Zacarías 4:6). En los capítulos 1-6 bosqueja ocho visiones que recibió de noche, todas destinadas a dar ánimo al pueblo para que confiaran en que Dios estaba con ellos en su tarea de reedificar el templo. Hacia el final del libro tenemos notables profecías referentes al Mesías: Cristo traicionado por treinta monedas de plata (11:12-13); el costado horadado (12:10); el derramamiento de su sangre por los pecados del mundo (13:1); las marcas de los clavos (13:6); el esparcimiento de los discípulos (13:7); la destrucción de Jerusalén en días del Nuevo Testamento (14:2) y la segunda venida de Nuestro Señor (14:4). En 9:9-10 se profetiza la entrada triunfal con estas magníficas palabras: "Alégrate mucho, hija de Sion; da voces de júbilo, hija de Jerusalén; he aquí tu rey vendrá a ti, justo y salvador, humilde y cabalgando sobre un

asno, sobre un pollino hijo de asna. Y de Efraín destruiré los carros, y los caballos de Jerusalén, y los arcos de guerra serán quebrados; y hablará paz a las naciones, y su señorío será de mar a mar, y desde el río hasta los fines de la tierra".

ZOROBABEL. Zorobabel se supone hijo de Salatiel, de la tribu de Judá de la línea de David. Junto con Jesúa, en 536 A.C. guió desde Babilonia la primera colonia de israelitas cautivos a Jerusalén. En Jerusalén restableció la observancia de las prácticas sagradas de los judíos, incluso el culto público y la Fiesta de los Tabernáculos. El libro de Esdras cuenta cómo Zorobabel rechazó el auxilio de los samaritanos para reconstruir el templo. Los samaritanos se disgustaron y dificultaron la construcción luego de dos años y dos meses de trabajo (Esdras 4). Después de siete años logró terminar el templo. Se ignora el fin de Zorobabel, pero se cree que llegó a ser rey de Judá y que fue derrotado por los persas.
